

El Faro

De los Santos de los Últimos Días

Volumen Doce
Número 2

Compartiendo la Luz de Jesucristo

La Puerta Estrecha

| | |
|---|---------------|
| Predicando Para Ablandar los Corazones | página 2 |
| Una Invitación a Adorar con Jesucristo | página 5 |
| Jesús Ama a los Niños Pequeños | página 6 |
| Día de Jerusalén | página 9 |
| El Evangelio de Jesucristo y las Combinaciones Secretas | página 10 |
| Sobre Mí, Señor, Sea Esta iniquidad | página 14 |
| Testimonios de la Reunión Pinon (Navajo) | página 16 |
| Registros del Señor | página 18 |
| La Importancia de Vivir en Sion | página 20 |
| La Conducta de los Santos | Contraportada |

Artículos

2 Predicando Para Ablandar los Corazones
Gary R. Whiting

5 Una Invitación a Adorar con Jesucristo
Robert E. Giertz

6 Jesús Ama a los Niños Pequeños
Alan Smith

9 Día de Jerusalén

10 El Evangelio de Jesucristo y las
Combinaciones Secretas
Gary R. Whiting

14 Sobre Mí, Señor, Sea Esta iniquidad
Janet Abigail Clark

16 Testimonios de la
Reunión Pinon (Navajo)
Nancy Clardy

18 Registros del Señor
Genie Simmons

20 La Importancia de Vivir en Sion
April LaJune

Contraportada La Conducta de los
Santos

Columnas

1 Carta del Editor
La Puerta Estrecha

22 En Todo El Mundo
El Tiempo de Dios es Siempre Perfecto

25 Ministerio de Mujeres de la
Restauración
Vigilancia Constante para la Obediencia

26 La Esquina del Obispo
La Casa del Señor

27 El Pequeño Faro
Nefí, Nieto de Helamán

29 Tricrostico
¿Dónde Está Su Tesoro? (inglés)

Fotos:

Cubierta, 26, Contraportada.....Lightstock.com
Pág. 2, 9, 10, 13Lightstock.com
Pág. 5Barbara Giertz
Pág. 6.....Del Parson
Pág. 17.....Nancy Clardy
Pág. 18.....Barbra Jordison
Pág. 21.....Dreamstime.com
Pág. 24.....FreeVectorMaps.com
Pág. 29.....Unknown

Las opiniones expresadas y las interpretaciones presentadas en los artículos publicados en El Faro de los Santos de los Últimos Días son responsabilidad de los autores. No necesariamente están de acuerdo con las opiniones e interpretaciones del Personal editorial del Faro o la JCRB, sus oficiales, comités o quórum.

© Joint Conference of Restoration Branches 2020.

**Editor en Jefe:**

Gary Whiting

Diseño Gráfico:

Tara Broadway

Departamento Editorial:

Hugh Caldwell

Nancy Clardy

Barbara Jordison

Genie Simmons

Alan Smith

Declaración de Misión:

Esta revista está dedicada a proclamar el evangelio de Jesucristo y dar testimonio de las eternas promesas de Dios. Nuestra intención es inspirar a los Santos a caminar fielmente en el nombre de nuestro Salvador, dando frutos dignos del Reino de Dios.

Suscríbese a The Latter Day Saints' Beacon al 816-252-1457, beacon@conferenceofbranches.org, o JCRB/Beacon, 1100 West Truman Road, Independence, MO 64050. Envíe propuestas de artículos a beacon@conferenceofbranches.org.

El Faro de los Santos de los Últimos Días se publica bajo la responsabilidad editorial de la División de Libros, Tratados y Publicaciones Periódicas del Comité de Comunicaciones (Gary Whiting, presidente de la división). La revista se envía desde Independence, Missouri (USA)

Traducción y adaptación de diseño al español:
Simón Tapia

La Puerta Estrecha

Gary R. Whiting

En esta edición del Beacon hemos tocado algunos temas de interés de los dos últimos libros de Nefí en el Libro de Mormón. La gran cantidad de temas potenciales para discutir hace que el esfuerzo de este tema sea bastante escaso. Nuestra esperanza es que ustedes, nuestros lectores, se sientan motivados a explorar las Escrituras sobre las que escribimos.

Jesús dirigió algunas palabras a su grupo de discípulos que me ayudaron a ver el tema de este número y de estos libros (3 Nefí y 4 Nefí) y de todo el Libro de Mormón.

Y aconteció que cuando Jesús terminó estas palabras, dijo a sus discípulos: Entrad por la puerta estrecha; porque estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo encuentran, pero ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a la muerte, y muchos son los que lo recorren, hasta que llega la noche, en el que ningún hombre puede trabajar (3 Nefí 13:11/27:33).

En cierto modo, este parece ser un consejo extraño que el Señor les da a estos hombres. Sabemos que Nefí fue un valiente siervo de Cristo antes de que este apareciera. Podemos estar razonablemente seguros de que todos estos hombres fueron igualmente testigos de Cristo y del evangelio antes de ser seleccionados como sus discípulos. ¿No lo habían hecho ya desde hace mucho tiempo? Sí, por supuesto, pero Jesús entendió plenamente que incluso sus discípulos deben elegir diariamente entrar por la puerta estrecha y angosta.

Jacob nos dice que la puerta estrecha y angosta está a cargo de Cristo mismo (2 Nefí 6:81/9:41). Cuando Jesús dijo a sus discípulos que entraran por la puerta estrecha, les estaba diciendo que vinieran a él. Ésta es la esencia de perseverar hasta el fin, que es un elemento clave de la doctrina de Cristo.

La elección entre la puerta estrecha y el camino angosto a menudo parece, a los ojos carnales, el camino más difícil y el camino de más problemas. El camino ancho parece libre de obstáculos, está lleno de otras personas y parece fácil con recompensas iniciales. Éste es el gran engaño que sólo el ojo de la fe puede discernir.

Con la puerta estrecha viene la promesa de vida y el camino ancho sólo puede prometer muerte. Parece paradójico, pero es cierto. La promesa de vida en Cristo también va acompañada del poder de llegar a ser hijos e hijas de Dios (Juan 1:12). Se accede a este poder pidiéndolo (3 Nefí 13:6/27:28-29). El camino angosto y la puerta estrecha es el único camino que promete poder para triunfar. En el camino ancho, cuando tus recursos se agotan, mueres. No hay esperanzas de éxito en el camino ancho.

¿Por qué es un buen tema para este número? Creo que, porque cuando examinamos la vida de Nefí quien es el seguidor prototípico de Cristo en 3 Nefí, vemos la verdad de estas afirmaciones. En las combinaciones secretas, el incrédulo prototípico queda expuesto y la vida de pecado siempre conduce a la destrucción del cuerpo y del alma a pesar de algún elemento de éxito al principio. La destrucción sólo puede evitarse mediante el arrepentimiento seguido de la aplicación de la palabra de Jesús a sus discípulos.

El consejo de Jesús a sus discípulos es una palabra que se aplica a cada persona en cualquier momento de la vida. No tiene sentido en la vida de un discípulo que este consejo no sea útil y beneficioso.

Al leer los artículos de este número, recuerde las instrucciones del Señor y busque siempre la puerta estrecha donde siempre encontrará a nuestro Redentor y Salvador.

Predicando Para Ablandar los Corazones

Gary R. Whiting

La Campaña de Nefí Para Sanar el Cuerpo de Cristo



La revelación moderna declara que el Libro de Mormón es la plenitud del evangelio. Por lo tanto, podemos esperar que el libro contenga instrucciones sobre todos los aspectos del evangelio de Jesucristo. Muestra por qué necesitamos el evangelio, cómo debemos responder al evangelio, sus beneficios y las consecuencias de su rechazo. En este artículo exploraré el tema de la utilidad del evangelio en el proceso de ablandar los corazones de hombres y mujeres, y demostraré cómo el evangelio se opone al ataque definido de Satanás contra los corazones de hombres y mujeres para destruir la fe en ellos.

Nefí, el hijo de Helamán, sólo se menciona brevemente al comienzo de Tercer Nefí. Desaparece de la sociedad y se desconoce su paradero. Le sucedió su hijo Nefí. Su hijo parece ser exactamente el ministro que fue su padre. Después de las señales del nacimiento de Cristo hubo un período de tiempo durante el cual la gente estaba lista para escuchar la palabra de Dios, pero Satanás intervino rápidamente.

Mormón nos da un vistazo a la predicación del evangelio de Nefí en los días posteriores al día, una noche y un día sin oscuridad que marcaron el nacimiento de Jesucristo. Él registra:

Nefí salió entre el pueblo, y también muchos otros, bautizando para arrepentimiento, con lo cual hubo una gran

remisión de los pecados. Y así el pueblo comenzó nuevamente a tener paz en la tierra (3 Nefí 1:27-28/1:23).

Mormón, como compendiador y narrador de la historia, solo menciona que Nefí y otros estaban “bautizando para arrepentimiento”. Esa frase es un tema del ministerio de Nefí y un énfasis que Mormón quería poner en el registro. Mormón espera que el lector esté familiarizado con el evangelio que se enseñó en los días previos a la aparición de Jesucristo entre los hijos de Lehí.

El primer Nefí (el hijo de Lehí) enseñó la doctrina de Cristo en 2 Nefí 13/31. Fue enseñado por Alma en las aguas de Mormón (Mosías 9/17-18) y por las generaciones posteriores de ministros y profetas que precedieron a Nefí, el hijo de Nefí. En términos simples, el evangelio se presenta como 1) fe en el nombre de Jesucristo, 2) arrepentimiento de todos nuestros pecados, 3) bautismo para la remisión de los pecados, 4) recepción del Espíritu Santo después del bautismo en agua y 5) perseverancia en Cristo hasta el final de nuestra vida mortal (2 Nefí 13/31 y 3 Nefí 5:32-36/11:31-35).

Mormón está usando un atajo al decir bautizar para arrepentimiento. Quiere decir que Nefí estaba predicando el evangelio y llamando a la gente a la fe en el nombre de Jesús y

enseñando el bautismo para la remisión de sus pecados. Por lo tanto, cuando leemos esa frase, debemos leerla con el entendimiento de que las personas estaban creyendo en el evangelio, ejerciendo fe en Cristo y fueron bautizados en agua mediante la administración del evangelio. Cuando leemos que “hubo una gran remisión de pecados” significa que fueron conversiones genuinas y podemos concluir que también recibieron el Espíritu Santo según la promesa del pacto del Padre. Mormón también describió que había paz en la tierra, lo que es una prueba más de que los miembros de la Iglesia de Cristo recibieron el Espíritu Santo y perseveraron en la fe y, por lo tanto, estaban haciendo las paces con Dios y entre sí.

A través de esta breve descripción, Mormón nos dijo mucho acerca de la eficacia del evangelio tal como lo enseñó Nefí, el hijo de Nefí. En los siguientes versículos muestra que la atención a las Escrituras y los detalles de la vida cristiana son eficaces para mantener un cuerpo saludable de Cristo. Surgió una disputa en la iglesia acerca de la Ley de Moisés. Hubo algunos que enseñaron que, con el nacimiento de Cristo, la Ley de Moisés se cumplió y no era necesario guardarla.

Y así el pueblo empezó otra vez a tener paz en la tierra; y no hubo contiendas, salvo unos pocos que comenzaron a predicar, esforzándose en probar por las Escrituras que no era más conveniente observar la ley de Moisés. Ahora bien, en esto se equivocaban, no habiendo entendido las Escrituras. Pero aconteció que pronto se convirtieron y se convencieron del error en el que estaban; porque se les hizo saber que la ley aún no se había cumplido y que debía cumplirse en todo; Sí, les llegó la palabra de que debía cumplirse; sí, que no pasaría ni una jota ni una tilde hasta que todo se cumpliera; por lo tanto, en este mismo año fueron llevados a conocimiento de su error y confesaron sus faltas. Y así transcurrió el año noventa y dos, trayendo buenas nuevas al pueblo debido a las señales que sucedieron, conforme a las palabras de la profecía de todos los santos profetas (3 Nefí 1:28-32/1: 23-26).

El error en la comprensión fue o un simple malentendido o una enseñanza falsa introducida por Satanás para perturbar la iglesia. De cualquier manera, Satanás intentó usarlo para dividir y destruir la iglesia. La belleza de este evento radica en la voluntad de todos los involucrados de confiar en las cosas que fueron escritas y en el testimonio del Espíritu Santo que llevó a la conversión de aquellos que se equivocaron al entendimiento correcto y la capacidad de toda la iglesia para vivir junta en paz, a pesar de este malentendido.

Esta era una iglesia saludable que fue capaz de diagnosticar y sanar la enfermedad que se presentó en su medio. Hay evidencia de instrucción divina, la aplicación adecuada de las Escrituras, una voluntad de desafiar el error con la intención de restaurar la paz, una confesión de los pecados cuando se conocen y un deseo general de que el cuerpo de Cristo glorifique a Dios mientras se deleitaban en las manifestaciones de su gracia y bondad hacia ellos.

Esta condición de salud no duró mucho. Las señales del nacimiento de Cristo se produjeron en el año 91 del reinado de los Jueces. Los ladrones de Gadiantón se reorganizaron en el año 93 de los Jueces y crecieron continuamente y, en el año 94, los disidentes nefitas comenzaron a unirse a los ladrones. Los lamanitas también se vieron afectados, especialmente la nueva generación entre los lamanitas.

Y así también los lamanitas fueron afligidos y comenzaron a disminuir en cuanto a su fe y rectitud a causa de la maldad de la nueva generación. Y aconteció que así pasó también el año noventa y cinco, y el pueblo empezó a olvidar aquellas señales y prodigios que había oído, y empezó a asombrarse cada vez menos ante una señal o prodigio del cielo (3 Nefí 1:37 38/1:30-2:1).

La síntesis que hace Mormón de unos dos años de historia lamanita es muy instructiva para nosotros. Mormón creía que si las personas conocen los signos de la enfermedad espiritual estarán preparadas para combatirla temprano y antes de que tenga la oportunidad de devastar el cuerpo de Cristo y sus propias almas.

Los lamanitas mostraron un nivel decreciente de fe y rectitud y un aumento de maldad. La justicia y la maldad se refieren a las acciones y motivos de sus vidas. La disminución de la fe significa un aumento de la incredulidad y esto se describe claramente en los versículos siguientes. La influencia de los ladrones de Gadiantón se opuso a la Iglesia de Cristo y a la fe. Mormón no detalla cosas específicas que alejaron a la gente del evangelio y de la iglesia, pero no es demasiado difícil imaginar lo que sucedió en general. El mundo de hoy se enfrenta al mismo tipo de desafío.

Los de Gadiantón probablemente establecieron una cara pública positiva que proyectaba legitimidad e incluso sugería que podrían aportar ciertas ventajas a la sociedad. Habrían convertido a ciertos individuos en nuevos héroes para los jóvenes de la nueva sociedad. Estos nuevos héroes habrían sido personas de belleza física, gran fuerza y habla elocuente. Probablemente hablaron de cosas nuevas y de la verdad y desalentaron la confianza en las enseñanzas antiguas y obsoletas de la iglesia. Tuvieron éxito e hicieron grandes avances en la sociedad lamanita-nefita.

De tal manera que comenzaron a endurecerse en su corazón y a cegarse en su mente, y comenzaron a no creer todo lo que habían oído y visto, imaginando alguna cosa vana en su corazón, que era obra de hombres y por poder del diablo, para desviar y engañar el corazón del pueblo; y así Satanás volvió a apoderarse de los corazones del pueblo, a tal punto que cegó sus ojos y los indujo a creer que la doctrina de Cristo era una cosa necia y vana. Y aconteció que el pueblo comenzó a fortalecerse en maldades y abominaciones; y no creían que se dieran más señales ni prodigios; Y Satanás andaba deambulando, desviando el corazón del pueblo, tentándolo,

y causándoles que hicieran grandes maldades en la tierra (3 Nefí 1:39-42/2:2-3).

Si bien este pasaje habla de los lamanitas, en contexto, sabemos que también describe la sociedad nefita al mismo tiempo. La dureza de corazón es el lenguaje bíblico para la incredulidad. Alma lo describió en Alma 9/12 mientras enseñaba al pueblo de Ammonías. Al desviar la atención del pueblo de Dios y de la venida de Cristo, se puso en marcha una apostasía gradual. Esto equivale a soltar la Vara de Hierro por el atractivo del edificio grande y espacioso (1 Nefí 4:38-40/15:23-24).

Esto fue un aumento de la incredulidad y no una repentina avalancha de maldad. Fue una erosión gradual de la fe y un desprecio por las Escrituras. Esto es evidente en el lenguaje utilizado para describir la transición. En 3 Nefí 1:39/2:1 “comenzaron a ser duros de corazón y ciegos de mente”. Continúa diciendo: “Comenzaron a no creer todo lo que habían oído y visto”. Reemplazaron la verdad con vanas imaginaciones para convencerse de que la mentira era la verdad.

Satanás aprovechó cada centímetro de terreno entregado a sus mentiras. “Y así Satanás se apoderó de los corazones del pueblo (1:40/2:2). Finalmente, “el pueblo comenzó a fortalecerse en maldades y abominaciones; y no creían que se dieran más señales o prodigios” (3 Nefí 1:41/2:3).

Estos eventos continuaron hasta que los nefitas y lamanitas que no eran de Gadiantón se unieron y se fortificaron en el centro del país hasta que los de Gadiantón fueron debilitados y destruidos. Durante el asedio inverso, los que no eran de Gadiantón fueron liderados por un hombre justo, Laconeus, quien los unió con gritos de arrepentimiento y fe en Dios.

Sí, les dijo: Vive el Señor, que si no os arrepentís de todas vuestras iniquidades y clamáis al Señor de ninguna manera podréis ser librados de las manos de aquellos ladrones de Gadiantón. Y tan grandes y maravillosas fueron las palabras y profecías de Laconeus que causaron temor sobre todo el pueblo; y se esforzaron con todas sus fuerzas para hacer según las palabras de Laconeus. Y aconteció que Laconeus nombró capitanes en jefe sobre todos los ejércitos de los nefitas, para mandarlos en el momento en que los ladrones descendieran del desierto contra ellos (3 Nefí 2:20-22/3:15- 17).

La tierra estaba dividida en dos cuerpos. Los gadiantonitas (que reemplazan a la gran y abominable ramera) y el pueblo de Laconeus (el pueblo de Dios). La alianza nefita-lamanita prevale-

ció bajo la palabra predicada y decisiones militares inteligentes. Desafortunadamente, la unidad y la paz duraron poco y cuando llegaron las señales de la muerte de Cristo, muchas personas murieron en la devastación del día.

Pareciera que a pesar de los esfuerzos de ministros justos como Nefí y líderes rectos como Laconeus, el evangelio no logró hacer lo que debía hacerse. Esta es una proposición falsa y es una de las fuentes de duda utilizadas por Satanás para disuadir a la gente de creer y obedecer el evangelio. Lo que sí vemos es el poder del evangelio para revertir el espíritu de guerra en una sociedad. Sólo en el evangelio hay poder para traer paz y una mente común en la sociedad. La sociedad de Gadiantón no podía competir contra una sociedad armada con rectitud.

Fue el rechazo del evangelio lo que llevó a la dureza de corazón y a la guerra. La predicación de Nefí estableció la paz en la tierra porque los corazones se ablandaron. Sólo la verdad de la palabra de Dios tiene el poder de permitir que las personas se amen unos a otros y vivan con un solo corazón y una sola mente. Nunca se logra ignorando la verdad de nuestro pecado y la necesidad de arrepentimiento. Nunca se establece sustituyendo otro nombre que el nombre de Jesucristo o cualquier otro sistema de creencias que no sea el que enseña el evangelio.

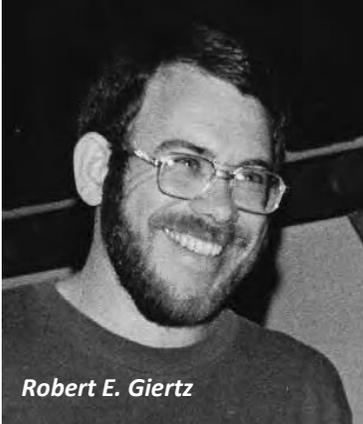
Laconeus tomó buenas decisiones políticas contra la amenaza de Gadiantón, pero fue su confianza en el poder del nombre de Cristo y su predicación del arrepentimiento a su pueblo lo que salvó a su sociedad. Tendemos a confiar en cualquier cosa que no sea la predicación del evangelio y la obediencia. Muchos hoy se sienten ofendidos por la predicación del arrepentimiento y, sin embargo, es la única manera de saber cómo obtener la remisión de los pecados.

Finalmente, si bien muchas personas no estaban preparadas para los acontecimientos que rodearon la muerte y la aparición de Jesucristo, hubo muchas que sí lo estaban. Estaban preparados porque Nefí y otros continuaron predicando el evangelio y así creyeron. Pudieron soportar los días de devastación y encontraron a Jesús. Son las personas que fueron llamadas “las más justas” a quienes se dirigió la voz del Señor (3 Nefí 4:41-48/9:13-18).

Hermanos y hermanas, venid a Jesucristo, quien recibirá a todos los que a él vengan.

Esto fue un aumento de la incredulidad y no una repentina avalancha de maldad. Fue una erosión gradual de la fe y un desprecio por las Escrituras.

Una Invitación Para Adorar con Jesucristo



Robert E. Giertz

Recientemente me pidieron que hiciera la invocación para un próximo servicio de adoración del sacerdocio un sábado por la tarde. Debido a que sólo habría una docena de ancianos en el culto informal, no se hicieron planes inmediatos para que alguien lo presidiera. Cuando nos reunimos a la hora señalada, se sugirió un himno y luego otro hermano ofreció la oración principal. La adoración continuó y otros compartieron sus testimonios y muchas oraciones. Como nadie estaba a cargo de nuestro servicio, nunca tuve la oportunidad de dar la invocación para la que me había preparado.

Me había quedado claro que en lugar de que nadie en particular presidiera nuestro servicio, el Señor Dios mismo estaba presidiendo y dirigiendo nuestra adoración. Cerca del final del servicio, sentí que tenía un testimonio para compartir. El Señor había inculcado algunos pensamientos específicos para la invocación, pero la oportunidad nunca pareció presentarse. En lugar de orar, fui llevado a compartir esos pensamientos con los hermanos en forma de testimonio acerca de la adoración.

A veces, en nuestra prisa por adorar, nos inclinamos a adelantar la alabanza y dar honor y gloria al Señor para poder extender inmediatamente nuestras peticiones al Padre. Cuando tomamos estos atajos en nuestra adoración, a menudo no consideramos cómo el Padre desearía que nosotros también lo adoremos, invitándolo a participar en nuestra adoración, porque él desea revelarse.

Nuestro Padre Celestial manda que siempre lo alabemos y le demos el honor y la gloria que le corresponde a él y a su hijo Jesucristo. Al reconocerlo, también debemos invitar personalmente su presencia a estar con nosotros. Esta invitación al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo le da un verdadero propósito a nuestra adoración. Nunca deberíamos darlo por sentado. ¡Él viene a los que lo buscan!

Con esta invitación al Señor a dirigir y guiar nuestra adoración, trae una serie de oportunidades para que el Señor bendiga a sus hijos mientras enriquece y realza su adoración juntos. Me vinieron a la mente varias cosas al considerar las bendiciones que recibimos cuando ofrecemos nuestras invitaciones al Salvador para que venga a nuestra presencia.

- Invitar al Señor a llenar nuestros corazones con el gozo que proviene de la presencia de su Espíritu Santo.
- Invitar al Señor a sacar nuestra mente y nuestro corazón para que se nos permita permanecer con él por un tiempo.
- Invitar al Señor, Padre de la Vida y de la Luz, a concedernos el espíritu de discernimiento y los dones de la paciencia y la sabiduría.
- Invitar al Señor a quitar las semillas de incredulidad y duda que a veces nos estorban y a ayudarnos a escuchar la voz de su Espíritu.
- Invitar al Señor a actuar sobre nosotros para que no se encuentre orgullo entre nosotros.
- Invitar al Señor a que por su gracia seamos humildes y contritos ante él y ante nuestros hermanos y hermanas.
- Invitar al Señor a tocarnos con el poder de su Espíritu para que seamos vivificados y juntos podamos aprender verdaderamente a adorar al Señor Dios en Espíritu y en Verdad.
- Invitar al Señor a iluminar nuestro camino y permitirnos ser uno con él y su Hijo Jesucristo y con nuestros hermanos y hermanas.
- Invitar al Señor a que renueve dentro de nosotros la visión de Sion y la obra de restauración y reunión de su pueblo.
- Invitar al Señor a bendecirnos para este fin. Amén.

La invitación para nosotros a “venir a mí” y adorar nunca debe convertirse en una rutina o simplemente una tradición en la iglesia de Jesucristo. Incluso mientras luchamos con las “debilidades” tan evidentes en nuestras vidas, Cristo nos invita a cada uno de nosotros a dejar nuestras cargas ante sus pies mientras promete convertir nuestras debilidades en fortalezas. En la adoración se le brinda al cuerpo de Cristo la oportunidad de volverse firme e inamovible mientras buscamos establecer la causa de Sion. La invitación de Cristo es adorarle. Mientras reflexionas sobre su invitación, recuerde invitarlo a unirse a usted mientras adora al Padre Celestial con su alabanza, acción de gracias, oraciones y testimonios, mientras trae honor y gloria a su nombre.

Si desea escribir para Beacon, envíenos un correo electrónico a beacon@conferenceofbranches.org

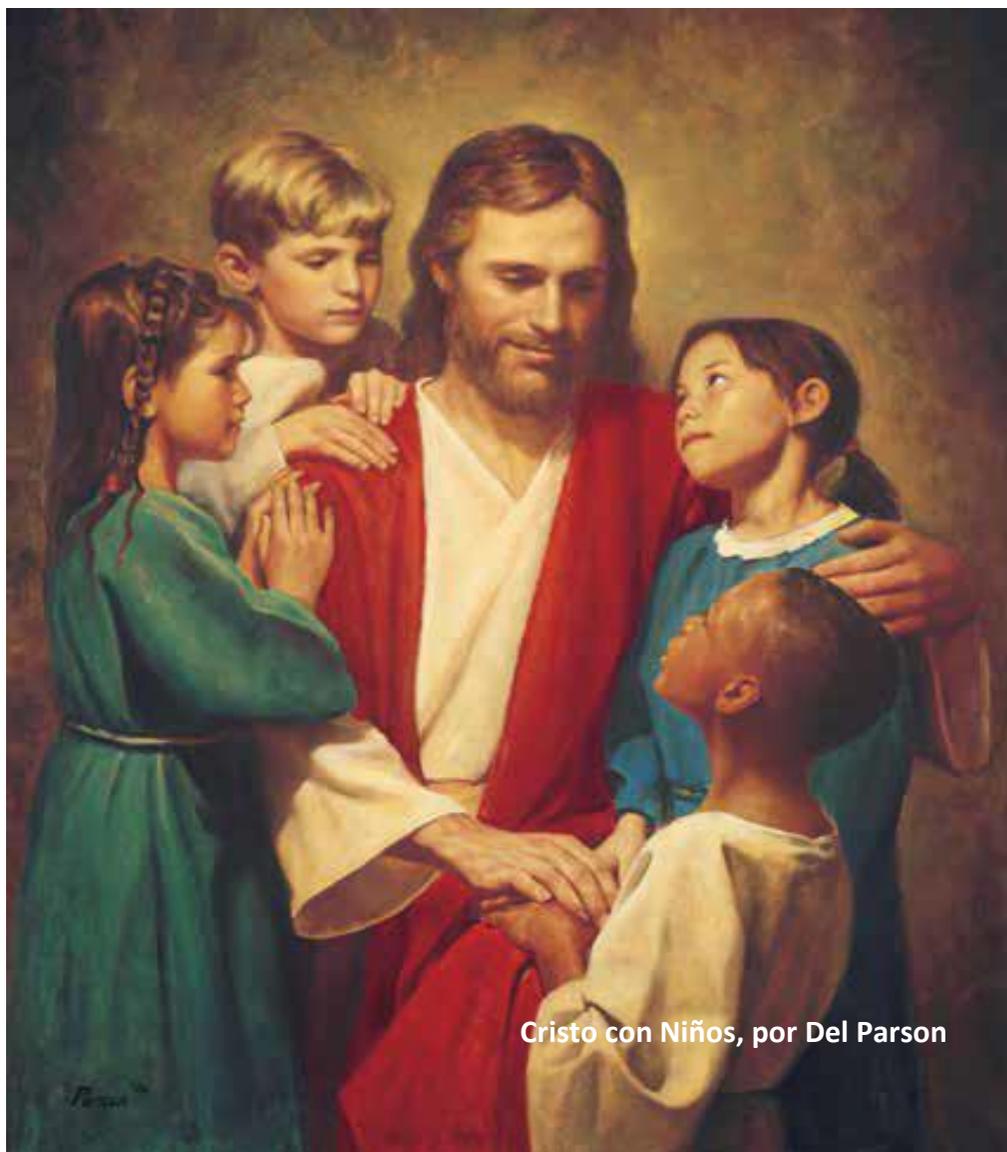
Jesús Ama a los Niños Pequeños

Alan Smith

Jesús ama a los niños pequeños
A todos los niños del mundo.
Rojo y amarillo, blanco y negro.
Todos son preciosos a sus ojos.
Jesús ama a los niños pequeños del mundo.

Cuando el Dr. C. Herbert Woolston escribió este coro para un himno de tres versos con la melodía de “Tramp, Tramp the Boys are Marching”, una canción de la época de la Guerra Civil escrita por uno de sus compositores favoritos, George Root, sabía un poco sobre tratar de ministrar a los niños. Mago aficionado, a menudo traía trucos de magia como lecciones para sus sermones y cuando murió en 1927, calculó que se había dirigido a 1 millón de niños para hablarles acerca de Cristo.

Pero cuando escribió las palabras, estaba extrapolando su comprensión del ministerio de Jesús a los niños de Israel para incluir a otros niños de todo el mundo. Los lectores del ministerio de Jesús registrado en 3 Nefí en el Libro de Mormón tienen un conocimiento más perfecto de que este amor es para todos los niños del mundo. Ahí tenemos un ejemplo de niños de otros países a quienes se ministra de primera mano.



Cristo con Niños, por Del Parson

La Biblia nos lo dice

Tres de los escritores de los evangelios dan versiones similares del evento en el que Jesús bendijo a los niños (Mateo 19:13-15, Marcos 10:11-14, Lucas 18:15-17). Los tres escritores (en la Versión King James, en inglés) describen a los jóvenes de manera un poco diferente: bebés, niños pequeños o niñitos (en español, en los tres evangelios se dice “niños”. N del T). Mateo dice que los padres querían que Jesús pusiera sus manos sobre ellos y orara, mientras que en los otros dos relatos sólo se menciona el contacto.

En cada caso se usa la misma palabra para la respuesta de los discípulos. Reprendieron a los padres. Los reprendieron, los regañaron, los censuraron, los criticaron, los distanciaron. Mateo nos da una idea de lo que dijeron: “No es necesario, porque Jesús ha dicho que los tales serán salvos”. Jesús hizo algunas reprensiones propias. Estaba "muy disgustado". Les dijo a los discípulos:

Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos (Mateo 19:14).

Y Jesús los tomó en sus brazos, puso sus manos sobre ellos y los bendijo, según el relato más detallado de Marcos de lo que sucedió después.

Jesús también ilustró su amor por los niños en las curaciones que se produjeron cuando los padres le llevaron a los pequeños para que los sanara. Jesús curó enfermedades, expulsó demonios y resucitó al menos a un niño (la hija de Jairo) de entre los muertos. En el caso de la hija de Jairo, Jesús la llamó a le-

vantarse y, una vez que ella se levantó, ordenó a sus padres que le buscaran algo de comer. Tal como lo haría cualquier padre amoroso (Lucas 8:42-43, 50-55).

Jesús también enfatizó la importancia de ser un niño pequeño cuando eligió a un pequeño para ilustrar el tipo de persona que sería parte del reino de Dios. Los discípulos volvieron, tratando de determinar quién sería el más grande en el reino de Dios.

Y Jesús, llamando a un niño, lo puso en medio de ellos y dijo: De cierto os digo que, si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Por tanto, cualquiera que se humille como este niño, ése será el mayor en el reino de los cielos. Y el que quiera recibir en mi nombre a un niño así, a mí me recibe. Pero cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una piedra de molino y lo hundieran en lo profundo del mar (Mateo 18:2-5).

Jesús no sólo estaba usando el amor y la humildad mostrados por un niño pequeño para ilustrar la actitud que sus seguidores necesitarían para ser parte de su reino, sino que también estaba dando una advertencia amorosa a aquellos que harían cosas para tratar de separar a los niños de él y su reino. (Muchas veces me he preguntado quién era este niño y cuál fue su historia de vida luego de ser parte de esta ilustración viviente).

Cuando Jesús se despedía y les decía a sus discípulos que iría a sacrificarse por ellos, los llamó sus hijitos (Juan 13:33). Juan ilustra que sus discípulos tomaron en serio esta enseñanza, quien se refiere cariñosamente al pueblo de Dios como “niños” nueve veces en sus escritos. Pablo también retoma la idea en una de sus cartas.

El Libro de Mormón nos lo dice

Hay muchas ilustraciones del Nuevo Testamento de que Jesús amaba a los niños pequeños. Es sólo que los relatos del Libro de Mormón comparten que este amor también era para los niños del otro lado del mundo. Estos relatos también entran en mucho más detalle sobre la experiencia de bendición y ofrecen un plan para el ministerio a los niños. ¿Habría alguna duda de que este ministerio sería similar cuando llevó su mensaje a otras ovejas en otras partes del mundo?

La experiencia de la bendición de los niños pequeños en América es una de las experiencias espirituales más asombrosas registradas en las Escrituras.

Jesús se apareció a la gente en Abundancia y mencionó en las primeras enseñanzas que la gente debía arrepentirse y venir a él como un niño pequeño si quería ser parte de su reino (3 Nefí 4:51/9:21). El escritor de 3 Nefí 5:39-40/11:37-38 enfatiza esta enseñanza repitiendo la misma enseñanza en dos versículos consecutivos (en hebreo significa poner varios signos de exclamación detrás de una oración).

No fue del todo inesperado que más adelante durante la visita pidiera que le trajeran a los niños pequeños. Entonces los

padres llevaron a sus pequeños a la primera fila para que se sentaran en el suelo alrededor de él, mientras Jesús estaba entre ellos hasta que todos hubieron pasado al frente. Luego pidió a todos los demás que se arrodillaran mientras él ofrecía una oración. Se arrodilló en medio de todo el grupo y ofreció una oración de tal belleza que al escritor le resultó difícil describirla.

Ninguna lengua puede hablar, ni puede ser escrito por ningún hombre, ni los corazones de los hombres pueden concebir cosas tan grandes y maravillosas como las que vimos y oímos hablar a Jesús. Y nadie puede concebir el gozo que llenó nuestras almas cuando lo escuchamos orar por nosotros al Padre (3 Nefí 8:18-19/17:17).

La gente estaba sobrepasada, pero Jesús les pidió que se levantaran. La experiencia fue de tal calibre que Jesús dijo: “Bienaventurados sois por vuestra fe. Y he aquí, mi gozo es pleno” (3 Nefí 8:22/17:20). Jesús nunca dijo que ésta fue su experiencia con sus seguidores en Israel, al menos en esas palabras.

Llorando lágrimas de alegría, Jesús comenzó el proceso de bendecir a cada uno de los niños allí presentes, uno por uno. Los abrazó, los bendijo y oró al Padre por ellos. ¡Qué experiencia debe haber sido para todos esos niños!

La gente debe haber estado inclinada en oración mientras Jesús oraba, porque no vieron la gran bendición que estaba sucediendo hasta que él les llamó la atención. “He ahí a vuestros pequeños”, dijo. Mientras miraban hacia el cielo, los ángeles descendieron como en medio de fuego y rodearon a los pequeños. Continuando el ministerio dentro del círculo de poder, los ángeles enseñaron a los niños, y la multitud testificó a los que vieron y oyeron estas cosas maravillosas. A cada uno de los niños se le había dado un testimonio de que Jesús era el Cristo, el hijo del Dios vivo, a través de este ministerio.

Pero la palabra no quedó ahí. Jesús también enseñó y ministró a los niños más adelante en su visita. En medio de esta segunda experiencia poderosa con Jesús, los niños fueron bendecidos para que pudieran hablar y revelar a sus padres cosas grandes y maravillosas, incluso mayores de las que Jesús había compartido directamente con el pueblo. Y no sólo a los niños que tenían edad suficiente para hablar. Incluso a los bebés se les dio la capacidad de hablar cosas maravillosas, cosas que no se les permitió registrar para los lectores de hoy (3 Nefí 12:7-8/26:14-15). ¿Se imaginan el poder de esa experiencia?

¿Cuál fue el resultado para los niños de esta experiencia de tener su propio testimonio de Cristo, de ser enseñados y ministrados por ángeles y nuevamente por Jesús durante su visita a ellos? Jesús lo resumió:

Y he aquí ahora mi gozo es grande, hasta su plenitud, por causa de vosotros, y también de esta generación; sí, y aun el Padre se regocija, y también todos los santos ángeles, a causa de vosotros y de esta generación; porque ninguno de ellos está perdido. He aquí, quisiera que entendieran; porque me refiero a los que ahora viven, de esta generación: y ninguno de ellos se ha perdido; y en ellos tengo plenitud de

gozo (3 Nefí 13:7-8/27:30-31).

Patrón para el ministerio a los niños

¿Existe un patrón para el ministerio a los niños en la narración más extensa de una historia de bendición que tenemos en 3 Nefí? Aquí hay un resumen de lo que pasó.

- Hubo preparación para la bendición de los niños a través de la oración mientras Jesús ofrecía una oración por el pueblo.

- Los niños pequeños fueron bendecidos, cada uno fue llevado en los brazos de Jesús y se oró por ellos.

- Como parte de la bendición, se abrieron las ventanas de los cielos y cada niño tuvo un testimonio de que Jesús era el Cristo.

- Los niños fueron enseñados por los ángeles y por Cristo.

- Luego, sus contribuciones se hicieron ministrando a las personas mayores, enseñándoles lecciones que ni siquiera Jesús había compartido directamente.

¿Podemos aprender de este ejemplo?

Una visión completamente diferente de los niños

El amor de Jesús por los niños se expresó cuando ayudó a la gente del Libro de Mormón a saber por revelación que los niños pequeños están sanos, vivos en Cristo y no pueden cometer pecado, debido a su sacrificio por nosotros. No se puede expresar mayor amor que este.

He aquí os digo que esto enseñaréis: el arrepentimiento y el bautismo a los que son responsables y capaces de cometer pecado; sí, enseña a los padres que deben arrepentirse y ser bautizados, y humillarse como sus hijos pequeños, y todos serán salvos con sus hijos pequeños; y sus hijos pequeños no necesitan arrepentimiento ni bautismo (Moroni 8:11/8:10). .)

Esta visión de que los niños están vivos en Cristo en lugar de ser criaturas de pecado puede haber sido nueva incluso para ministros como el Dr. Woolson, quien dijo que Jesús amaba a los niños pequeños. Fue lo suficientemente radical como para traer esperanza a muchas personas que escucharon el mensaje del Libro de Mormón cuando se publicó por primera vez.

En lugar de centrarse en sacar algo malo de un niño, pedía un ministerio a los niños para ayudarlos a mantenerse vivos en Cristo.

Lecciones para hoy

A partir de su gran amor, Jesús comenzó la ordenanza de bendecir a los niños, ofreciendo un derramamiento del espíritu que los ayudaría en sus primeros años hasta que alcanzaran la edad de responsabilidad y pudieran hacer su propio convenio de seguir a Cristo. A través del relato del Libro de Mormón, sabemos que esta ordenanza fue diseñada para traer gran bendición a los niños y sus familias.

Mientras Jesús pasaba tiempo enseñando y ministrando a los jóvenes, reconocemos que, como padres, tenemos responsabilidades específicas de llevar a nuestros hijos a una relación personal con Jesús. Debemos enseñarles a comprender la doctrina del arrepentimiento, la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, y del bautismo y el don del Espíritu Santo por la imposición de manos, para que estén listos para hacer sus convenios cuando tengan ocho años de edad. Debemos enseñarles a orar, a caminar rectamente delante del Señor, a observar el día de reposo y santificarlo, y a no estar ociosos en el servicio del Señor (Doctrina y Pactos 68:4a-e/68:25-30).

Como miembros del cuerpo de Cristo, si amamos a los niños como Cristo nos enseñó a amar, tenemos la responsabilidad de crear oportunidades para que nuestros hijos tengan experiencias que les den un testimonio personal de que Jesús es el Cristo. Necesitamos apoyarlos en su bendición como niños y en la celebración de su alianza cuando entran en las aguas del bautismo y se les imponen las manos sobre la cabeza para recibir un don especial del Espíritu. Tenemos la responsabilidad de enseñarles y ministrarles para que puedan compartir su testimonio mientras son guiados por el espíritu, posiblemente aprendiendo de ellos cosas mayores de las que ya hemos descubierto.

Si somos honestos, de alguna manera no hemos estado haciendo la obra como deberíamos. Seguramente no es porque no amemos a nuestros hijos con la clase de amor que Jesús tiene por ellos. Jesús ama a los niños pequeños, a todos los niños del mundo. Tenemos la responsabilidad de ayudar a nuestros hijos a venir a Cristo y a todos los niños del mundo. Nuestro amor debe ser así de grande.

¿Y cuál es el objetivo de todo esto? Que nosotros, igual que Jesús, podemos hacer que nuestro gozo sea pleno, porque ninguno de ellos está perdido para Jesús y su reino.

Como miembros del cuerpo de Cristo, si amamos a los niños como Cristo nos enseñó a amar, tenemos la responsabilidad de crear oportunidades para que nuestros hijos tengan experiencias que les den un testimonio personal de que Jesús es el Cristo.

Día de Jerusalén

[[De israelAM para el viernes 22 de mayo de 2020. Este es un servicio de correo electrónico con noticias relacionadas con Israel. Se envía 1-2 veces por semana.

Puede encontrar una versión en línea de este correo electrónico en: <https://www.israelam.com/israel-news-5-22-2020/>].

El 22 de mayo de 2020 fue Yom Yerushalayim (Día de Jerusalén), que conmemora el 53 aniversario de la liberación y reunificación de Jerusalén. En la Guerra de Independencia de Israel de 1948, Jordania tomó el control del este de Jerusalén, incluida la Ciudad Vieja. Los jordanos expulsaron a todos los judíos del antiguo barrio judío y destruyeron todas las sinagogas que había allí. Durante los siguientes 18 años, los jordanos prohibieron a los judíos adorar en el Muro Occidental.

Durante la Guerra de los Seis Días de 1967, después de que Israel ya había derrotado en su mayor parte a los ejércitos de

Egipto y Siria, el gobierno advirtió al rey Hussein de Jordania que no entrara en la guerra. Pero Jordania ignoró la advertencia y atacó la parte israelí de Jerusalén. Las FDI contraatacaron y expulsaron a las fuerzas jordanas de Jerusalén oriental y de toda Cisjordania.

Después de casi 2.000 años de exilio, y poco más de dos décadas después del Holocausto, un ejército judío retomó el control de toda la ciudad de Jerusalén, la capital de Israel y de toda la nación judía. Desde entonces, los lugares sagrados del cristianismo y del Islam están abiertos a todos los que deseen visitarlos y adorar en ellos. Y los judíos de todo el mundo pueden volver una vez más a visitar, orar y vivir en nuestra ciudad santa.

Rindamos homenaje a quienes se sacrificaron, y continúan sacrificándose, para hacer de Jerusalén libre, segura y la capital eterna de Israel y de la nación judía.

En la tradición judía existe al mismo tiempo Jerusalén en el cielo y Jerusalén en la tierra. Jerusalén es una ciudad viva, pero también el corazón, el alma del pueblo judío y del Estado de Israel.

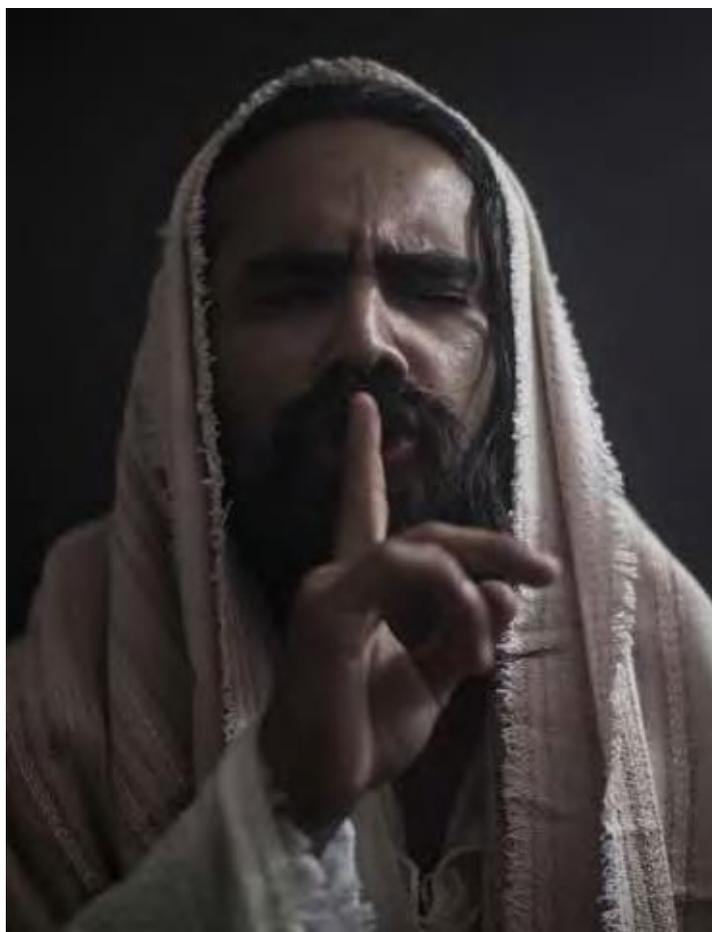
—Yitzhak Rabin

“El Señor Dios de Israel ha dado descanso a su pueblo, para que habiten en Jerusalén para siempre” (1 Crónicas 23:25).



El Evangelio de Jesucristo y las Combinaciones Secretas

Gary R Whiting



El Libro de Mormón identifica claramente los esfuerzos de Satanás a través de combinaciones secretas y señala su amenaza a las libertades del pueblo y a la obra de Cristo.

Los primeros miembros de la Restauración fueron principalmente feligreses protestantes evangélicos antes de su asociación con la nueva iglesia. Inmediatamente se enfrentaron a desaprender y aprender muchas doctrinas y conceptos teológicos. Estos incluían su comprensión de la revelación continua y personal de Dios a sus creyentes, un canon abierto de las Escrituras divinas, una nueva estructura del sacerdocio y filosofía ministerial, una nueva comprensión de las ordenanzas del evangelio, las manifestaciones y dones espirituales, el ministerio de los ángeles, una visión literal del reino de Dios en la tierra por venir y el recogimiento y restauración literal de la casa de Israel.

Un elemento central de este profundo cuerpo de nuevos conocimientos fue el Libro de Mormón. El proceso de su traducción y su introducción en la vida de los primeros santos destacó muchos de estos conceptos doctrinales para la comprensión de los primeros miembros. Otra enseñanza profundamente significativa del Libro de Mormón fue la idea de las combinaciones secretas.

Una combinación secreta es un esfuerzo coordinado y deliberado de Satanás para reclutar, engañar y emplear humanos como medio directo de promover la maldad para oponerse a los esfuerzos del evangelio de Jesucristo en el mundo. Todos los cristianos de la década de 1830 y de hoy comprenden que Satanás se opone a la obra de Cristo. Estarían de acuerdo en que Satanás trabaja en la oscuridad y actúa con sutileza, mentiras y engaños. Pero la idea de que se infiltra y corrompe gobiernos, sociedades y religiones a escala global tal vez no sea tan bien entendida por el cristiano promedio.

Este es uno de los aspectos importantes del ministerio del Libro de Mormón a los gentiles. Descubrir la presencia, la composición y los esfuerzos de combinaciones secretas es parte de la misión de este libro de eliminar la terrible ceguera que ha impedido que las personas reciban la verdad y la luz durante las generaciones pasadas.

El Libro de Mormón identifica claramente los esfuerzos de Satanás a través de combinaciones secretas y señala su amenaza a las libertades del pueblo y a la obra de Cristo. En enero de 1831, la iglesia había comenzado a tener cierto éxito en contar la historia del evangelio y en bautizar a nuevos miembros. Hubo crecimiento en el área de Palmyra y Fayette, Nueva York. También había un grupo de santos recién organizado en Kirtland, Ohio, debido a la labor de los misioneros que viajaban a los lamanitas.

La sección 37/37 (diciembre de 1830) ordenó que se detuviera el trabajo en la Nueva Traducción de la Biblia hasta que se trasladaran a Ohio. Dios dio la instrucción como advertencia y para protección de los santos, “esto a causa del enemigo y por amor a vosotros” (D. y P. 37:1a/37:1). En la Sección 38/38 (enero de 1831), el Señor identifica más explícitamente que la iglesia está en peligro debido a que se hacen planes en “cámaras secretas, para llevar a cabo incluso vuestra destrucción con en el transcurso del tiempo, y vosotros no lo sabíais, pero ahora os lo digo” (D. y P. 38:4a/38:13-14).

¿Cómo las combinaciones secretas amenazan la obra del evangelio y los santos de Dios? El Libro de Mormón identifica varios mecanismos o estrategias mediante los cuales el enemigo usa combinaciones secretas para atacar a la iglesia.

Anticristos

Serem, Nehor y Korihor son ejemplos de anticristos poderosos que comenzaron a vender su tipo de religión que no incluía la creencia en Jesucristo. Estos hombres tenían ciertas características en común. Eran expertos en el idioma del pueblo. Sabían hablar de una manera que llamaba la atención de la gente. A menudo practicaban la adulación, que es un elogio poco sincero o excesivo. Su intención es alejar a la gente del evangelio y la fe en Cristo y formar una alianza con la religión que están promoviendo. Esto lo hicieron por el poder del diablo (ver Jacob 5:3-6/7:2-4).

Serem reconoció que había sido engañado antes de su muerte. Declaró que Satanás, a través de manifestaciones espirituales, le había enseñado a no creer en los profetas y las Escrituras acerca de Cristo. Su testimonio muestra que Satanás invierte fuertemente sus esfuerzos en estos engaños. La actividad del Anticristo ocurrirá hasta que Jesucristo regrese.

Esta fue la estrategia que condujo a la caída inicial de la humanidad. Satanás halagó y engañó a Eva y, más tarde, a Adán para que creyeran sus mentiras en lugar de la verdad de la palabra de Dios.

Iglesias Alternativas

El nehorismo y el sistema de adoración zoramita son ejemplos de sistemas de adoración alternativos establecidos a través de aquellos que fueron engañados por el diablo. Eran religiones anticristo porque ponían el foco en el adorador, denigraban la persona, el ministerio de Jesucristo y el conocimiento de Dios. Ambos sistemas dañaron la fe de los nefitas y contribuyeron a la guerra y la intriga con los lamanitas.

Estas iglesias y religiones nacieron después de la introducción del evangelio en el principio. Es un testimonio poderoso de la verdad de que el evangelio de Jesucristo fue presentado en el principio. Si no hubiera evangelio, Satanás habría tenido pocas razones para establecer una serie de religiones falsas o establecer pactos secretos porque los habitantes del mundo habrían estado seguros en su poder.

Estas iglesias y religiones alternativas son descendientes de la grande y abominable iglesia descrita por Nefí en la enorme visión histórica descrita en 1 Nefí 3/10-14. Así, las combinaciones secretas funcionan para promover los designios infernales de la gran ramera de toda la tierra.

Estableciendo Contiendas y Disensiones

Jesús enseñó a la gente de Abundancia que la doctrina de Satanás tiene como objetivo causar contiendas (3 Nefí 5:30/11:29). Este espíritu de contención, si no es detenido por la contrición y el arrepentimiento, inicia un camino de terrible destrucción. La discordia conduce al disenso que crece hasta convertirse en rebelión y, frecuentemente, en violencia que busca el derrocamiento de la autoridad de Dios, su ministerio y el evangelio.

La primera evidencia de esto se ve en los susurros y murmuraciones de Lamán y Lemuel contra su padre y Nefí. Culparon de su comportamiento y su descontento a las visiones de su padre y a la elección de Dios de Nefí como portavoz y líder familiar. Se sintieron menospreciados y creyeron que Nefí les había robado prestigio, honor, título y posición. Sus insultos personales alimentaron su incredulidad en las profecías de las Escrituras y no creyeron que Dios estaba hablando con su padre y su hermano. Su comodidad y nivel de vida se vieron amenazados por la pérdida de sus tierras y riquezas cuando la familia abandonó la tierra de Jerusalén.

El elemento de combinaciones secretas aquí comenzó cuando los hermanos se reunían solos para quejarse unos a otros de las circunstancias injustas que enfrentaban. Alimentaron mutuamente la incredulidad y el espíritu contencioso. Sus acciones se excitaban mutuamente hasta la ira, que era un acto de acuerdo con el adversario. Cualquier acción que una persona haga de acuerdo con Satanás es un acto de rebelión y es un paso en el proceso de combinación secreta.

Guerra Entre Estados y Pueblos

Los esfuerzos de Satanás en los corazones de Lamán y Lemuel llevaron a pensamientos de asesinato junto con rebelión. Después de la muerte de Lehí, los niños mayores no sintieron ninguna restricción ante la manifestación del odio que bullía dentro de sus corazones hacia Nefí. Algunos de los hijos de Ismael los ayudaron voluntariamente (se menciona a los hijos en particular). No pasó mucho tiempo antes de que a Nefí se le ordenara abandonar la colonia original, y más tarde siguió una guerra abierta.

La guerra es más que simplemente luchar unos contra otros con armas. Es cualquier acto que intenta hacer que un grupo predomine por la fuerza sobre otro grupo. Es cuando la gente planea en conjunto derrocar a otra. Es el espíritu de esclavitud y persecución. Es altivez y orgullo. Por supuesto, es ira cruda expresada en violencia despiadada.

Oposición Gubernamental y Opresión con Asesinato, Persecución, etc.

Los ladrones de Gadiantón se presentan como la organización secreta prototípica en el Libro de Mormón. Manifiestan todas las características mencionadas anteriormente. Los de Gadiantón siempre mantuvieron un sentido de secreto en relación con los asuntos internos de la organización, pero a medida que ganaron apoyo popular y posición en la sociedad se volvieron más audaces acerca de su existencia y sus intenciones. Los gadiantonitas se infiltraron en el gobierno nefita varias veces antes de la venida de Cristo. Mataron a jueces y reclutaron a otros jueces y funcionarios gubernamentales para apoyar sus objetivos. Varios Jueces Principales fueron asesinados o amenazados por estas órdenes secretas, por ejemplo, la muerte del Juez Principal Pahorán por

Kishkumen (Helamán 1:9/1:9); el intento de asesinato de Helamán (Helamán 1:40/2:4); el asesinato del juez principal Cezóram y su hijo (Helamán 2:143/6:19).

Cuando el gobierno cayó bajo el control de las organizaciones secretas, inevitablemente comenzaron a atacar a la iglesia y a matar a los profetas. Los jueces vinculados a las órdenes y grupos secretos patrocinaron el asesinato y la persecución de los profetas del Señor (3 Nefí 3:22-35/6:20-30). Los jueces no estaban solos en este esfuerzo, ya que las Escrituras también identifican a los sumos sacerdotes (sacerdocio: 2 Nefí 11:106-107/26:29-30) y abogados que estaban enojados por las palabras del profeta.

La orden secreta finalmente obtuvo control sobre el gobierno nefita, como se describe en Helamán 2:166/6:39. Justo antes de la venida de Cristo, los gadiantonitas se volvieron tan poderosos que se produjo una guerra civil y toda la nación fue desplazada durante muchos años antes de que los ladrones fueran destruidos (3 Nefí 2/3-5).

La Escritura presenta un esfuerzo cuidadoso y estratégico para refutar, engañar, silenciar y destruir el testimonio de Jesucristo y el evangelio entre los hijos de los hombres. Esto no se entendió bien en los inicios de la restauración y es posible que no se comprenda bien hoy. Sin embargo, debería ser así, porque no nos falta una voz de advertencia y un bosquejo del plan del enemigo (Éter 3:96-102/8:23-26).

¿Cómo se defiende la iglesia contra estos variados ataques a la integridad del evangelio? ¿Ha establecido el Señor protecciones contra estas incursiones? Creo que sí. El primer y básico principio es recordar quién es Dios. Una buena teología es fundamental para mantenerse fuera del atolladero de las combinaciones secretas.

Brevemente, Dios no actúa en secreto ni en oscuridad (1 Juan 1:5; 2 Nefí 11:93-95/26:22-23; Isaías 45:19; Isaías 48:16). Él revela y descubre las obras secretas (Jeremías 23:24; D. y P. 1:1c/1:3). No puede mentir (Enós 1:8). Él es amor (Moroni 7:52/7:46; 1 Juan 4:16).

Dios busca inculcar y alentar estos atributos en sus hijos. Dentro de la composición de la iglesia, ha establecido medios corporativos para aumentar el llamado a la santidad e integridad personal. Estos incluyen el consentimiento común, el acceso abierto a las reuniones de la iglesia, un sistema judicial definido de rendición de cuentas y un sistema de ministerio del sacerdocio difuso que predica el arrepentimiento.

Consentimiento común

A menudo se hace referencia a esto como la voz del pueblo que está englobado en el concepto. Creo que el principio de común consentimiento se entiende mejor como la sujeción de la voluntad del pueblo a la voluntad de Dios. Es más grandioso que “la mayoría gobierna”. La Torre de Babel fue un acto de la voz de la mayoría e ilustra la volubilidad del corazón humano, que tan rápidamente puede ser influenciado por el enemigo de toda justicia.

Todos los actos de la iglesia deben realizarse de común acuerdo. Esto no puede ser sin la declaración veraz de la palabra del Señor a los santos y a una iglesia que está orando y en alerta y que participa en el proceso de toma de decisiones. Todo liderazgo administrativo y puestos ministeriales en la iglesia de Cristo están sujetos a esta regla. Véase D. y P. 25/26 y 27/28.

Las combinaciones secretas se ven frustradas por el verdadero consentimiento común. Las combinaciones secretas están diseñadas para limitar la voz y destruir la libertad del pueblo. No pueden prosperar a la luz de Cristo.

Reuniones abiertas

A la iglesia se le ordena hacer todas las cosas delante del mundo. La iglesia no debe expulsar a nadie de sus reuniones, ni siquiera de las reuniones sacramentales (D. y P. 46:1-2/46:1-5). La asistencia no debe confundirse con la participación en la ordenanza, que es una discusión diferente. El mundo es libre de saber lo que sabemos.

La sabiduría dicta que el asesoramiento individual y el ministerio personal a los santos y a las familias no son apropiados para las reuniones públicas, pero ese no es el sentido del mandamiento en esta revelación. Sin embargo, hay ocasiones en que las reprimendas públicas y la confesión son necesarias y apropiadas.

Prohibición contra el sacerdocio

Segundo Nefí 11:106/26:29 define el problema del sacerdocio. Los anticristos del Libro de Mormón enseñaron a la gente que los ministros deben recibir abundante apoyo de las ofrendas del pueblo. Su enseñanza no debía ser cuestionada. La provisión de la Restauración para un cuadro difusamente poblado de ministros provenientes del pueblo en lugar de una clase élite, privilegiada y educada es un acto contra el sacerdocio.

El sacerdocio también está protegido contra esto en la iglesia de Cristo por la responsabilidad del sacerdocio ante los miembros de la iglesia. Los miembros deben aceptar y pueden, por medios formales y pasos apropiados, rechazar el sacerdocio. El rechazo debe ser por transgresión o pereza y no sólo por gustos y aversiones personales.

Predicación del arrepentimiento

Las combinaciones secretas se deleitan y aman las obras de la oscuridad. El arrepentimiento declara la verdad y llama a todas las personas a venir a la luz de Dios. Esto es lo que Juan escribió acerca de las enseñanzas de Jesús en Juan 3:19-22. Predicar el arrepentimiento es la invitación/mandato a salir de la oscuridad a la luz. Por definición, las combinaciones secretas no pueden sobrevivir en la verdad ni en la luz de Dios.

Lamentablemente, la iglesia y el ministerio no siempre han predicado el arrepentimiento como se les ha ordenado. Es sólo a través del arrepentimiento que cualquier persona puede reclamar la misericordia de Dios a través de Cristo. Cuando el

evangelio se enseña apropiadamente, y esto es lo que es un ministerio con autoridad, es decir, uno que predica el arrepentimiento según la voluntad de Dios y no por la voluntad del hombre o doctrina de los demonios, puede haber una gran remisión de los pecados (3 Nefí 1:27/1:23).

Pacto eterno

El Pacto Eterno es la declaración fiel de toda la palabra de Dios. Descrito de manera simple, describe el problema (el pecado y la Caída); el antídoto para el problema, que es el plan de salvación; cómo cosechar los beneficios de la salvación ofrecida; y mantener esos beneficios y la esperanza o culminación del plan de Dios en el futuro reino de Dios, juicio y descanso eterno. Dios lo resumió bien en estas memorables palabras a Moisés: “Mis obras ni mis palabras tienen fin; porque esta es mi obra y mi gloria: realizar la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (D. y P. 22:23b/Moisés 1:38-39).

El Espíritu de Profecía y el Ministerio de los Ángeles.

El espíritu de profecía es el testimonio de Jesucristo (Alma 4:10/6:8). Este testimonio de Jesús es el latido del corazón de la iglesia de Jesucristo. Es el testimonio persistente del Espíritu Santo. También es el testimonio de los ángeles justos. Ministran la luz y la verdad del evangelio y el poder de los convenios del Señor a los hijos de los hom-

bres.

Ésta es la clave de la importancia de la revelación continua. No es simplemente una justificación para más libros de Escritura. Es la afluencia de luz y verdad necesaria para llevarnos a Sion y a nuestro hogar eterno. Este es el maná para el éxodo moderno de los santos y el Israel redimido de Babilonia.

Conclusión

Dios tenía razón al decirle a la iglesia primitiva que había peligros en los concilios de cámaras secretas que ustedes no conocen (D. y P. 38:4a/38:13-14). Sería bueno decir que somos más sabios, más conscientes y preparados contra el ataque de las combinaciones secretas, pero la evidencia no respalda esa conclusión. Podemos optar por humillarnos ante Dios y arrepentirnos y pedirle que nos saque de los peligros de estos esfuerzos satánicos. Si la iglesia ha sido vencida por estos engaños, es porque no ha ejercido las salvaguardias establecidas por la sabiduría y el poder de Dios.

Este tema sólo ha sido introducido brevemente, pero es suficiente para aquellos que piden a Dios y buscan entender estas cosas mediante la oración de fe.

Sería bueno decir que somos más sabios, más conscientes y preparados contra el ataque de las combinaciones secretas, pero la evidencia no respalda esa conclusión.



Sobre Mí, Señor, Sea Esta iniquidad : Un Testimonio

Janet Abigail Cool

Mientras escribo un artículo para El Faro sobre la violencia doméstica en la(s) iglesia(s), casi cada detalle de la información que comparto ha sido aprendido a través de experiencia personal, investigación y educación. Actualmente soy estudiante de último año en la Universidad Drury, con especialización en Salud Comunitaria y del Comportamiento. He trabajado con mujeres que han soportado situaciones de crisis de violencia doméstica en el Centro de Víctimas de Springfield, Missouri (centro de línea directa de crisis 24 horas al día, 7 días a la semana). En el pasado reciente, ayudé a realizar seminarios "Construyendo Puentes" en colaboración con un refugio local para mujeres, enseñando a líderes religiosos cómo navegar las complejidades del abuso doméstico en la(s) iglesia(s), qué protocolos están disponibles para ellos y cómo tender un puente de colaboración entre la iglesia y los recursos civiles necesarios para las víctimas y los perpetradores de abusos. Mi visión como joven madre y esposa era que envejecería y me convertiría en una de esas mujeres de "Tito II" que enseñaban a las hermanas acerca de sus hogares. Claramente, eso no es lo que Dios tenía en mente. Ahora sé que lo que pasé no fue ideal, pero creo que muchas otras personas en la iglesia conocen las necesidades que experimenté.

Mis padres no eran creyentes en Jesucristo. Lamentablemente, mi vida con ellos estuvo plagada de negligencia, abandono y algunas de las peores cosas que los niños pequeños pueden experimentar. Comparto este testimonio con ustedes porque creo que los múltiples mensajes confirmatorios, que el espíritu del Señor me ofreció, son invaluable para nosotros como comunidad de creyentes, especialmente a la luz de la visión de Sion.

Mi nombre de nacimiento es Janet, sin segundo nombre. Cuando tenía ocho años me senté sola, en mi soleado patio trasero en California una mañana de Navidad (1972). Lloraba cantando débilmente "Away in the Manger" mientras sostenía a nuestra pastora australiana, "Abbie". Creo que recé una oración esa mañana y pedí en voz alta entre lágrimas que alguien me amara lo suficiente como para darme un nombre preciado como "Abbie".

En 1977, mientras pasaba la noche con una amiga, caminé hasta la escuela y, en el camino, pasé por el apartamento de mi madre y mi padrastro. Estaba vacío. Se habían ido. Me dejaron en la calle sin padres. Quedé bajo la tutela del estado ya que nadie pudo localizar a mi madre. Me trasladaron a un hogar para niñas en Dittmer, Missouri, donde dos monjas católicas me cuidaron hasta 1980.

Billy y Barbara Landers, que habían conocido a mis padres por conexiones universitarias en la región de Sullivan, Missouri, optaron por calificar para convertirse en mis padres adoptivos. Me mudé a su casa y comencé a aprender del evangelio de Jesucristo, de Sion, de su iglesia. El día de mi bautismo, los ancianos que im-

pusieron sus manos sobre mi cabeza comenzaron a orar: "Janet, llegará el día en que serás conocida como una columna en la iglesia del Señor". Por dentro, jadeé. Con solo 17 años, ni siquiera podía empezar a imaginar cómo podría ser esto después de todo lo que había pasado.

Las mismas palabras fueron pronunciadas a través de una administración por Walter Chapman y Arthur Rock. Años más tarde, mientras cuidaba al menos a tres de mis cinco hijos, una hermana menor (Rachel Hinderks-Howen) me pidió que le dijera mi segundo nombre. Admití que no tenía ninguno. Ella prometió orar por el nombre que Dios quisiera ponerme. Vino a tomar el té y a examinar los catálogos de jardines y me dijo que la respuesta que se le dio fue que Dios quería que me llamara Abigail o Abbie. El recuerdo largamente olvidado de cuando tenía ocho años inundó mi alma y reconocí que mi Abba había estado conmigo incluso en los momentos más solitarios de mi infancia. Él me había concedido mi deseo: "que alguien me amara lo suficiente como para ponerme un nombre especial como 'Abbie'". Unos años más tarde, aproximadamente en marzo de 2000, una amiga me llegó con una carta en la que había buscado el significado de mi nombre, Janet y Abigail. Janet es un derivado de Juan, amado, y Abigail significa Pilar. Una vez más, lloré por la mano del espíritu del Señor que me gobierna y vela.

Durante los años de algunos de los abusos más intensos en mi matrimonio, el Espíritu del Señor me despertaba a las cuatro de la mañana. Me arrodillaba y escuchaba en silencio. No tenía agenda personal; estaba quebrantada de espíritu y dispuesta a recibir el bálsamo del Señor. Mientras me arrodillaba, el Señor comenzó a revelarme su anhelo por la iglesia, la novia de Cristo, para ejemplificar el arduo amor que él tiene por sus hijos. Señaló los principios contenidos en los testimonios de unas pocas mujeres seleccionadas en las Escrituras. Me reveló que Sion es una entidad femenina, y que incluso los hermanos deben ser tiernos y sumisos como Cristo en su ministerio y hacia aquellos que son sus líderes, y al amar a sus esposas y familiares.

La primera mujer que me reveló fue Abigail, que se encuentra en 2 Samuel y su testimonio con su esposo, Nabal, revelando su voluntad de intervenir a los pies del rey David oculto para rogarle que no destruyera su casa. Escuché los principios y luego se me pidió que fuera, leyera y escuchara. Mientras me sentaba en mi escritorio (entonces apenas sabía acerca de citar obras, o incluso cómo escribir a máquina como lo hago ahora), mis hijos entraron corriendo a mi escritorio cubiertos de nieve llevando una revista de mujeres piadosas a la que estaba suscrita y que había llegado en el correo ese día.

El primer artículo trataba sobre la historia de Abigail y cómo ella tenía el Espíritu del Señor sobre ella y era como un tipo de Cristo, como un pariente redentor para su casa, además de dar

tiernos consejos al rey oculto. Cuando Dios coloca delante de usted testigos confirmadores en secuencias, usted escucha y presta atención. Mientras intentaba componer lo que estaba escuchando, me di cuenta de que el nombre de Abigail, junto con el de otras mujeres sobre las que él me estaba inspirando a escribir, era paralelo al significado de Sion. En el caso de Abigail y el significado de Sion, ambos hacen referencia al significado de columna. Sion, pilar rector y monumental visto desde lejos. Lloré de rodillas. Luego, durante el año siguiente, su presencia me envolvió y esta es la esencia del amor de Jesucristo por su familia y de Abigail, un reflejo de su amor por su familia.

El marido de Abigail desafió la petición del rey de provisión y socorro, diciendo “quién es Isaí, el hijo de David, hoy día cada uno se aleja de su señor” (2 Samuel 25:10). Cuando Abigail escuchó que su esposo había rechazado al rey oculto y ungido, actuó en paralelo espejo, como Cristo:

- Su marido había dejado de honrar al rey escondido y ungido.
- Llamó a sus sirvientes.
- Sus sirvientes cargaron los lomos de sus asnos con carne, pan, vino e higos.
- Subió a un burro y caminó descalza para intervenir en beneficio de su hogar.
- Al acercarse al rey, ella cayó sobre su rostro y dijo: “Sobre mí, sobre mí, mi señor, sea esta iniquidad”.

Ella le suplica que reconsidere sus intenciones de destruir su hogar.

El Salvador, nuestro máximo ejemplo de amor e intervención:

- Jesús vino a la tierra porque nos habíamos separado de nuestro Padre por el pecado.
- Llamó a los siervos.
- Nos ofreció dones de pan, carne, vino y los frutos del Espíritu.
- Cabalgó valientemente y con humildad a lomos de un burro.
- Jesús tomó sobre sus hombros la iniquidad de todos nosotros para que nuestra casa pudiera ser salva.

Mientras hacía débiles intentos de poner por escrito el testimonio para los santos, los vecinos compraron un burro cuyo tierno cuerpo espí en el campo fuera de mi cuarto de escritura.

En 1 Corintios se nos aconseja que la mujer es la gloria del hombre (1 Co-

rintios 11:7). Nosotros, tanto hombres como mujeres, somos colectivamente vírgenes sabias, viudas, postradas para ser apedreadas, mujeres junto al pozo, y preparándonos para el regreso del Esposo, somos su gloria porque él nos salva y nos llama a ser como él.

Porque el Señor ha escogido a Sion, la ha deseado para su habitación. Este es mi descanso para siempre; aquí habitaré; porque lo he deseado. Bendeciré su provisión; a sus pobres saciaré de pan. También vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus santos gritarán de alegría. Allí haré reverdecer el cuerno de David, he ordenado mi lámpara para mi ungido (Salmo 132).

Levántate y resplandece, porque ha venido tu luz, y la gloria del Señor ha nacido sobre ti (Isaías 60:1-2).

El hermano Neil Simmons, en una asamblea de la Conferencia Conjunta de Ramas de la Restauración de 2017, habló de un arrepentimiento colectivo. He sido testigo de este sentimiento repetidamente en los últimos años. ¿Cuál podría ser este arrepentimiento colectivo?

El testimonio de Abigail de la antigüedad, y mi testimonio personal, es el de llamar a cada creyente, tanto hombre como mujer, a vestir la esencia misma del corazón y las acciones del amor de Cristo en amor sacrificial por nuestra familia.

Este amor, con paciencia, puede sanar y sanará las muchas brechas que existen entre su pueblo, tanto individual como colectivamente.

Otro mensaje que el Espíritu me dio, mientras me despertaba a las cuatro de la madrugada, fue este: “Tu testimonio es verdadero, el Libro de Mormón es verdadero, debes convocar a las tropas para que te ayuden a defenderlo y debes enseñar los hijos los convenios del Señor” (marzo de 2002).

Mientras escribo sobre el abuso en la iglesia, considere las

actitudes de Nabal. Considere la respuesta de su esposa. Según el testimonio encontrado en 2 Samuel, no parece que Abigail insultara a su marido, sino que actuó por amor. Esto es lo que hacen muchas mujeres cuando se enfrentan a abusos. Sin embargo, el Espíritu del Señor reveló que esta clase de amor es lo que se necesita tanto del hombre como de la mujer.

Que consideremos el ejemplo y el amor de nuestro Señor y Salvador Jesucristo y amemos como él lo hace por el bien de la reunión de todos los hijos de Dios y por nuestra familia de fe.

¡Sion triunfante! Levanta tu cabeza.
 ¡Del polvo, la oscuridad y los muertos!
 Aunque humillado por mucho tiempo, despierto por fin,
 ¡Y cíñete con la fuerza de tu Salvador!
 Ponte todas tus hermosas vestiduras,
 ¡Y sea conocida tu excelencia!
 Ataviados con las vestiduras de la justicia,
 ¡Tus glorias el mundo confesará!
 Nunca más invadirán enemigos inmundos,
 Tus muros sagrados con pavor,
 Ya no volverán a ser las huestes insultantes del infierno,
 ¡Se jactan de sus victorias y de sus dolores!
 Dios desde lo alto ha escuchado tu oración;
 ¡Su mano reparará tu ruina!
 Ni tu vigilante Monarca cesará
 para guardarte en la paz eterna!
 El Himnario #324

Testimonios de la Reunión Pinon (Navajo)

Nancy Clardy

Los siguientes testimonios me sucedieron en relación con la Reunión de Pinon (Navajo). Del 31 de julio al 2 de agosto de 2019, el sacerdocio de varios grupos de la Restauración sirvió a miembros de la Conferencia Conjunta de Ramas de Restauración (JCRB), el Consejo de Ministerios Indios de América (IMCA) y el Grupo de Apoyo Navajo (NSG). La reunión fue organizada por Doug Patterson de la JCRB y contó con el tema “Recordando el Pacto”. Las clases y la predicación se centraron en la comprensión del Pacto del Libro de Mormón.

Testimonio 1

Durante varias semanas antes de partir hacia Arizona, estaba ansioso por ir. Mi principal temor era el calor. Seguía escuchando: “hace calor seco”. Eso realmente no era de ayuda porque, aunque había crecido en el suroeste de Kansas, no podía evitar lo incómodo que me siento con el calor, seco o húmedo. A la edad de 66 años, mi sistema de refrigeración simplemente no parecía funcionar bien cuando la temperatura subía por encima de los 80 grados. Comencé a orar para que mi Padre celestial me ayudara con eso.

También temía no tener la resistencia que necesitaría para pasar el tiempo allí. Sabía que iba a dormir en un catre en una tienda de campaña. Esto no sería cómodo para mí. Pensé en el problema e ideé la mejor solución posible que se me ocurrió. Un hermano de la iglesia me prestó una buena tienda de campaña y un catre. Mi nieta, que tiene 11 años, dormiría en ese catre y compré otro para mí. Coloqué una colchoneta para dormir en los catres y sacos de dormir gruesos encima de las colchonetas y usé sábanas y mantas para cubrirme. Liz dormía como una roca en el suyo, pero yo, en el mejor de los casos, “descansaba” en el mío. Mi testimonio es que ni sufrí el calor ni experimenté ningún tipo de agotamiento, de hecho, no me sentí cansado hasta que llegaba la hora de acostarme. Incluso sin “dormir”, estaba lo suficientemente descansado como para levantarme felizmente de la cama todos los días. Incluso los viajes de medianoche al retrete no resultaban especialmente perturbadores. ¡Las estrellas eran increíbles! La elevación de la propiedad de Mae ofrecía una hermosa vista del pueblo de Pinon en el valle de abajo.

Una nota al margen de este testimonio está relacionada con la tienda que tomé prestada. Era mucho mejor que la que yo tenía. La calidad de la tienda fue puesta a prueba por los

vientos que casi la derriban. El hermano Wilson vino en nuestro rescate con unas estacas enormes de su tienda de campaña. Sabía que las necesitaríamos. También tuvimos una tormenta una noche, y la tienda prestada nos mantuvo secos. Mi tienda tampoco habría aguantado.

En un momento durante la reunión, una de las hermanas (creo que era la hermana Kibbey) me preguntó si sabía cuál era la temperatura esa tarde. Supuse que eran 80-85 grados, pero en realidad eran 95 grados. Dios nos ama y escucha nuestras oraciones; a él le importan los detalles.

Testimonio 2

En nuestro segundo día completo en la reserva, pasé un tiempo en el “comedor” limpiando algunos platos. Muchas de las hermanas Navajo estaban sentadas, de visita. Mientras escuchaba a Rena Claw contar una historia en su lengua materna, me di cuenta de que el lenguaje era “musical” y realmente disfruté oyéndola. Las otras damas escucharon con mucho respeto, nunca la interrumpieron. Nadie intentó hablar por ella, sino que escuchaban atentamente. A menudo se reían y eso también era tranquilo y agradable. Cuando terminé mi trabajo, me senté a escuchar. No podía entender nada, solo disfrutaba escuchando y la sensación de paz que me invadía. Después de unos minutos, Mae me indicó que me acercara y me uniera al grupo, y así lo hice. Mientras escuchaba, cuando se reían, yo sonreía y si Mae o alguna de las otras damas hacían un comentario, me volvía hacia ellas para escuchar. Después de un rato, una de las señoras mayores me señaló y le dijo algo en navajo a una de las más jóvenes. Entonces la mujer más joven me preguntó si entendía navajo. Le dije que no, pero que su lenguaje era musical y que disfrutaba escuchando su conversación. Se rieron en voz baja y asintieron. Rena continuó con su historia y me senté con ellos un rato más, hasta que terminó.

Más tarde me di cuenta de que, al igual que las matemáticas y la música, la risa es un lenguaje universal. Me impresionó el silencioso respeto que mostraron a Rena y a las demás. También me sentí seguro de que Dios me había bendecido con la observación de lo que vendría. Cuando nosotros, como iglesia, podamos sentarnos y hablar en voz baja y respetuosamente unos con otros, entonces volveremos a tener paz y risas tranquilas.



Arriba, los santos disfrutaron de una clase vespertina de trabajo del cuero. La dama de rojo es Rena Claw.

Miranda Kibbey está atrás con una blusa blanca y negra.

Abajo, (de izquierda a derecha) Brooklyn Kibbey, Mae Ayze, la nieta de Mae, Pumpkin, y Elizabeth Clardy durante una sesión de manualidades por la tarde, en el comedor.



Testimonio 3

Hubo un par de acontecimientos desagradables en Pinon. Uno afectó a todos los santos que viajaron a Pinon desde Missouri. La última tarde de reencuentro tuvimos una tarde completa haciendo pan frito. Fue divertido y todos participaron. Tuvimos una excelente comida de tacos navajos y probablemente también tuvimos la multitud más grande de la reunión.

Una de las familias que acudió optó por comer en su vehículo. Habían traído consigo a un par de jóvenes que no habían estado allí antes. Me pusieron nervioso porque no vinieron a visitar a nadie. Me senté donde podía ver su vehículo y observé cómo enviaban a los pequeños a pedir más comida. Comencé a orar por protección del mal si esa era su intención. Pero entonces el Espíritu Santo comenzó a hablar a mi corazón acerca de su salvación y me explicó que ellos eran preciosos ante sus ojos, al igual que el resto de nosotros. Entonces comencé a orar por su salvación, para que encontraran al Señor y tuvieran un cambio en sus vidas.

Debería retroceder aquí y contar mi experiencia del día anterior con la matriarca de esta familia. Ella y yo estábamos sentados juntos en una mesa. Comencé a hablarle sobre el Libro de Mormón y cómo era su historia y que Cristo había visitado a todas las tribus después de su resurrección. Le pregunté si le gustaría escuchar algunas de sus palabras y ella dijo: "Sí". Encontré el Libro de Mormón de mi nieta (que es la edición en letras rojas) y busqué Tercer Neftí. Leímos un poco y hablamos un poco más. Ella dijo que los mormones habían venido y la habían visitado por algún tiempo y que ella había sido bautizada. Ella dijo que nunca había oído que el Libro de Mormón tratara sobre sus antepasados y preguntó por qué no se lo habían dicho. Le dije que no lo sabía pero que esperaba que ella lo leyera ahora y encontrara la esperanza que ofrecía.

La última noche, cuando vino su familia, ella no estaba con ellos. No la volví a ver. Lo que pasó después me hace pensar que ella sabía lo que pasaría y no quería ser parte de ello. (Esta es estrictamente mi opinión; no lo sé con certeza). Durante el último servicio, después de haber orado por la protección y la salvación de esa familia, dejé mis preocupaciones a un lado y me concentré en el servicio. En algún momento durante el servicio, una de las hermanas llamó mi atención y me indicó que saliera. Me dijeron que las tiendas habían sido saqueadas y que necesitaba inspeccionar la mía para ver si faltaba algo.

Cuando llegué a mi tienda, efectivamente ya había sido destruida. Mi bolsa de ropa estaba abierta y la ropa tirada por todos lados. Había escondido dos billetes de cien dólares en un par de calcetines, los calcetines estaban separados y los billetes apenas asomaban la parte superior de uno de ellos. Mi bolso, que contenía el resto del dinero para mis gastos, estaba intacto. No faltaba nada. Los Kibbey y los Patterson experimentaron lo mismo. No faltaba nada de valor; de hecho, no faltaba nada que yo sepa.

Estoy seguro de que Dios escuchó y respondió mi oración de protección, creo que escondió nuestro dinero en efectivo y objetos de valor de quienquiera que pasara por nuestras tiendas. Esa oración contestada me da una gran esperanza de que él también haya respondido o responda la oración por la salvación de esa familia. Muchas veces Dios convierte algo malo en algo bueno. Por favor oren por los navajos y las semillas que se plantaron allí.

Si desea donar o ayudar en futuros campamentos, comuníquese con Doug Patterson en dougpatrick70@gmail.com o al 417-298-2898.

Registros del Señor

La Porción Sellada no es el único registro sagrado que aún está por aparecer

Genie Simmons



Comenzando en Génesis, el Señor ordenó a la gente que escribiera las palabras de Dios. La primera mención de registros ocurre en Génesis:

Y entonces comenzaron estos hombres a invocar el nombre del Señor; y el Señor los bendijo; y en él se guardaba un libro de memorias, que estaba registrado en el lenguaje de Adán, porque era dado a todos los que invocaban a Dios, para que escribieran por el Espíritu de inspiración; y por ellos sus hijos aprendían a leer y escribir, en una lengua pura e inmaculada (Génesis 6:5-6).

Otros mencionan el Libro de Memorias. Malaquías informó que el Señor reclamará a aquellos que escribieron en el Libro de Memoria y serán suyos (ver Malaquías 3:16-17). Este pasaje de las Escrituras fue parafraseado en 3 Nefí 11:19/24:16 y muestra la importancia de recordar la palabra exacta de Dios.

Parte del propósito del Libro de Memoria era enseñar a leer a sus hijos. Fue escrito en el lenguaje exacto que Dios le enseñó a Adán (Génesis 6:6).

¿Qué son los registros del Libro de Mormón?

Muchos de los libros de la Biblia están escritos por profetas, al igual que los libros del Libro de Mormón. Muchos de estos libros se refieren a escrituras que no están incluidas en nuestros libros de Escritura hoy.

Nefí se refiere al registro que llevó su padre, la primera mención de un registro específico no incluido en el Libro de Mormón que tenemos. Dijo que escribió sólo un resumen del registro de su padre o el Registro de Lehí (1 Nefí 1:15-18/16-18; 2 Nefí 3:1-3/4:2).

Luego de esto, se mencionan registros que fueron

guardados y otros que estaban escondidos. Moroní dijo con bastante tristeza: “Escribiré y esconderé los registros en la tierra, y adónde vaya no importa” (Mormón 4:4/8:3-4).

Mormón escribió que Ammorón le habló de los registros cuando tenía diez años y le encargó su cuidado a partir de los veinticuatro años. La amonestación de Ammorón termina con: “toma para ti las láminas de Nefí y el resto dejarás en el lugar donde están” (Mormón 1:2-6/4:2-5). El uso de la palabra “resto” implica que había otros registros que no son los registros de Nefí.

Más tarde, Mormón nos dijo que no podía escribir ni la centésima parte de los registros que tenía a su disposición (Palabras de Mormón 1:8/1:5; 3 Nefí 12:1/26:7).

Seguramente las Láminas de Bronce, tomadas de Jerusalén, se encuentran entre los registros ocultos. Incluyen las profecías bíblicas desde Adán hasta el reinado del rey Sedequías y también la genealogía de Lehí (1 Nefí 1:159-167/5:11-16). Estas láminas eran tan importantes que Nefí y sus hermanos tuvieron que viajar tres días de regreso a Jerusalén para adquirirlas (1 Nefí 1:60-141/3:2-4:35). Las Láminas de Bronce eran necesarias para guardar los mandamientos de Dios y mantener puro su lenguaje.

Y he aquí, es sabiduría en Dios que obtengamos estos anales, para que podamos preservar para nuestros hijos el idioma de nuestros padres; Y también para que podamos preservarles las palabras que han sido habladas por boca de

todos los santos profetas, que les han sido entregados por el espíritu y el poder de Dios, desde el principio del mundo hasta el presente (1 Nefí 1:82-83/3:19-20) .

Finalmente, el Señor le ordenó a Nefí que hiciera dos juegos de láminas, uno llamado las Láminas Menores de Nefí y el otro llamado las Láminas Mayores de Nefí. Nefí simplemente las llamó “estas láminas” y “esas láminas”. Las Láminas Mayores fueron el comienzo de los registros resumidos por Mormón, desde Mosías hasta Mormón, en el Libro de Mormón (1 Nefí 2:93-99/3:29-4:1). Encontró que las Láminas Menores de Nefí eran tan extraordinarias que las puso en el resumen tal como las encontró (Palabras de Mormón 1:4-8/1:3-5). Estas Láminas Menores de Nefí sirvieron como reemplazo de las 116 páginas perdidas por José Smith y Martin Harris (D. y P. 3:6a-e/10:30-34).

El Registro de Zenif fue resumido y añadido al libro de Mosías (Mosías 6:1-58/9:1-10:22). Una historia más completa sigue siendo un misterio.

Otro registro del que escuchamos es el registro de Zenoc, usado por los nefitas. Testificaba sobre la venida de Jesucristo y sus profecías fueron escritas en las láminas de bronce (3 Nefí 4:70-73/10:15-17). Zenoc y Zenós enseñaron a otros acerca del evangelio (Alma 16:177-189/33:3-17). Hay una oración de Zenoc inscrita en las láminas abreviadas:

Estás enojado, oh Señor, con este pueblo, porque no entienden las misericordias que les has otorgado a causa de tu Hijo (Alma 16:188/33:16).

Las veinticuatro láminas de oro contenían la historia de los Jareditas (Éter 1:1-3/1:1-3). Estas láminas fueron descubiertas por el pueblo de Limi y llevadas al rey Mosías para ser traducidas (Mosías 5:62-85/8:8-20, Mosías 10:14-17/22:11-14, Mosías 12:16-22)/28:11-17). Estos raros y sagrados registros ciertamente deben preservarse.

El Libro de Mormón fue resumido y nombrado por Mormón a partir de las láminas de Nefí. Incluye las Láminas Menores de Nefí: los libros desde 1 Nefí hasta Omni. Estos libros se parecen más a una memoria o un diario de la vida religiosa del escritor. Las láminas fueron guardadas por los descendientes de Jacob hasta Amalequí quien:

Sabiendo que el rey Benjamín es un hombre justo delante del Señor, le entregaré estas láminas, exhortando a todos los hombres a venir a Dios, el Santo de Israel. Y creed en la profecía, en las revelaciones, en el ministerio de los ángeles, en el don de hablar en lenguas, en el don de interpretar lenguas, y en todo lo bueno; porque no hay nada bueno, excepto si viene del Señor; y lo malo, del diablo viene (Omni 1:43-45/1:25).

Ammorón le entregó muchos registros a Mormón (Mormón 1:1-4/1:1-3) y la información del Libro de Mormón fue un resumen de estas láminas (Palabras de Mormón 1:5/1:4).

¿Qué es la porción sellada que informó José?

Las experiencias del hermano de Jared incluyeron una visión de toda la historia del mundo hasta nuestros días. El Señor le ordenó que lo escribiera y lo sellara con dos piedras intérpretes.

Y he aquí, cuando vengáis a mí, las escribiréis y las sellaréis, para que nadie pueda interpretarlas; porque las escribiréis en un idioma que no se pueda leer. Y he aquí, te daré estas dos piedras, y también las sellarás con lo que escribirás. Porque he aquí, la lengua que habéis de escribir, la he confundido; por lo tanto, haré que a mi debido tiempo estas piedras engrandezcan a los ojos de los hombres estas cosas que escribiréis (Éter 1:87-89/3:22-24).

Esta porción sellada escrita por el hermano de Jared será revelada algún día según lo determine Dios, para mostrar que se ha hecho la voluntad de Dios.

Hay otro lugar que hace referencia a un registro que está oculto hasta el fin de los tiempos:

Y ahora he aquí, yo, Mormón, no deseo angustiar las almas de los hombres presentando ante ellos una escena tan terrible de sangre y matanza como la que se presentó ante mis ojos, pero yo, sabiendo que estas cosas seguramente deben ser conocidas, y que todas las cosas que están escondidas deben ser reveladas desde los tejados, y también que el conocimiento de estas cosas debe llegar al remanente de este pueblo, y también a los gentiles, de los cuales el Señor ha dicho que dispersarían a este pueblo, y este pueblo sería contado como nada entre ellos. Por lo tanto, escribo un pequeño resumen, sin atreverme a dar un relato completo de las cosas que he visto, a causa del mandamiento que he recibido, y también para que no os sintáis demasiado afligidos a causa de la maldad de este pueblo (Mormón 2:35-36/5:8-9).

Mormón continúa con el propósito de estas láminas:

Ahora bien, estas cosas están escritas para el resto de la casa de Jacob; y están escritos de esta manera, porque es conocido de Dios que la maldad no los sacará a luz; y deben ser escondidos al Señor, para que puedan salir a su debido tiempo. Y este es el mandamiento que he recibido; y he aquí, saldrán según el mandamiento del Señor, cuando él lo considere conveniente, en su sabiduría. Y he aquí, irán a los incrédulos de los judíos; y con este propósito irán; para que sean persuadidos de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente (Mormón 2:39-41/5:12).

En estos tiempos, conviene recordar que el Señor ha llevado registros especialmente para nosotros y serán sacados a la luz y enseñados. Será un día glorioso cuando esto suceda.

La Importancia de Vivir en Sion

April LaJune, Independence, Missouri

Toda mi vida he escuchado una y otra vez lo importante que es vivir dentro de los límites de la ciudad de Independence. Realmente no había comprendido completamente la razón, pensando que ciertamente estaba bien vivir cerca pero no dentro de los límites. Sin embargo, a través de mi reciente experiencia como juez electoral, descubrí exactamente por qué es tan importante vivir dentro de las fronteras de Independence, conocida por los santos como “La Ciudad de Sion”.

Este año, me pidieron que fuera juez electoral apenas unos meses después de mudarme dentro de los límites de la ciudad de Independence. Dado que mi experiencia es tanto en medios como en política, pensé que esta sería una gran oportunidad para involucrarme en la comunidad.

Aunque esta votación en particular se trataba de una iniciativa para aumentar los impuestos en un 2,5%, muchas personas optaron por no hacer un esfuerzo para acudir a las urnas. En esta área, es necesario votar en el lugar de votación designado y cualquiera que desee participar debe acudir al lugar asignado.

Llegó a nuestro colegio electoral un hombre que había sido enviado desde otro lugar, diciendo que le habían dicho que debía estar en el lugar equivocado ya que no se presentaba como votante en su área. Escaneamos su identificación y mostró que tenía una dirección en Independence. Sin embargo, en la pantalla había una alerta roja que también se mostraba en la pantalla diciendo que no era elegible para votar en ese momento.

Como todo parecía en orden, decidimos investigar más a fondo por qué no pudo emitir su voto, ya que había hecho el esfuerzo de conducir a dos lugares diferentes para ejercer su derecho. Lo que descubrimos fue muy revelador para mí, ya que tengo experiencia en cómo funciona la política.

El hombre, aunque se dedicó a emitir su voto, no era elegible para hacerlo porque vivía frente a la línea donde Independence se encuentra con Blue Springs. Como la iniciativa era sólo para quienes vivían dentro de los límites de la ciudad, no pudo votar a favor de su elección.

Para aquellos que entienden la Oficina Postal y cómo funcionan sus direcciones, una persona puede vivir fuera de los límites reales de la ciudad y aún tener una dirección en Independence. La dirección de la Oficina de Correos es la que determina qué ciudad se designa como su dirección de entrega. Por lo tanto, aquellos que viven en el condado aún tendrán una dirección que coincida con su oficina de correos de entrega local.

Algunos pueden pensar que esto no es gran cosa, pero

el plan que Dios tiene para la ciudad lo convierte en un tema extremadamente importante. Esto es lo que me di cuenta a los pocos segundos de ver esta información.

Como vengo de una zona extremadamente liberal de Colorado, entiendo lo destructivo que pueden ser los políticos equivocados en el poder para una comunidad local. Los liberales y socialistas se han infiltrado en todos los aspectos del condado en el que viví, volviéndolo inútil para cualquier sentido común en lo que respecta a tierras, servicios públicos, políticas, escuelas, iglesias, dinero, etc.

Digo esto porque su estrategia ha sido poner gente en cada junta directiva de la comunidad, conseguir que los elijan para todos los escaños del condado y la ciudad con el fin de impulsar su agenda de energía “verde”, negocios limitados, control de la educación, control del cristianismo y censurar a cualquiera que tenga una posición contraria a ellos.

Estos son los liberales y socialistas. Han creado un ambiente de opresión y miseria que ahora se está utilizando en la comunidad de Colorado que acabo de dejar. Tienen una población sin hogar que está fuera de control, lo que provoca que la delincuencia se dispare. Ya no es seguro caminar por las calles de noche para ir a su restaurante favorito, ya que podrían morir apuñalados en el camino hacia y desde su automóvil. Hay agujas en las calles y excrementos humanos en los estacionamientos.

Sus políticas también están destruyendo a la comunidad agrícola y ganadera local que lucha duro para salvar sus tierras. Estos liberales y socialistas ahora están tratando de gravar las tierras debido a las “emisiones de carbono” de su ganado. Esto literalmente mataría su propia industria y la ceguera de estas personas los hace avanzar a toda velocidad hacia una pared de ladrillos.

Las escuelas ahora tienen “Lectura para gatos” como clase actual. Los niños tienen que escribir artículos sobre lo destructivo que es el presidente Trump y se ven obligados a aprender ideología musulmana en lugar de ideología cristiana.

El turismo ha disminuido debido al aumento de la delincuencia, el aumento de los impuestos, la suciedad que corre hacia el río y la infiltración de la famosa pandilla MS-13, que frecuenta Walmart y es conocida por asesinar a personas inocentes por diversión.

Dado que conozco esto, miro a Independence y cuál es y ha sido siempre la intención de Dios. Nos corresponde a nosotros preparar la Ciudad de Sion para recibir al Esposo, que es Jesús. Se supone que debemos trabajar diligentemente para limpiar los lugares baldíos de este lugar designado, sin embargo, muchos en nuestra propia iglesia se niegan a moverse dentro de

los límites de la ciudad.

Debido a que algunas personas piensan que abordar la limpieza de Sion es una tarea monumental, decidí echar un vistazo a las estadísticas. Cuando calculé el voto real emitido en comparación con el número de personas elegibles para votar, quedó claro que solo el 5% de la población hizo algún esfuerzo para ir a su colegio electoral.

Dentro de los límites de la ciudad, Independence tiene un 3% de gente de la iglesia. Esa estadística incluye a cualquiera que alguna vez se haya asociado con un grupo de la "restauración": SUD, Remanente, CoC, ramas de la Restauración, Lote del Templo, etc. Si nuestra gente estuviera en la misma página y tuviera una sola opinión, como nos dicen las Escrituras, nuestro pequeño grupo de personas podría realmente influir lo que sucede dentro de la ciudad.

Esta es una noticia emocionante para una persona como yo que ha visto las políticas destructivas de los liberales y socialistas y la continua negligencia de la comunidad cristiana en su conjunto a la hora de involucrarse en cualquier actividad política.

Es debido a la inactividad de la iglesia que la Ciudad de Sion se ha convertido en un desastre sucio, inmundo y plagado de crimen. De ahí la necesidad de vivir dentro de los límites de la ciudad.

Cualquier persona fuera de los límites de la ciudad no puede votar para alcalde, concejo municipal, miembros de la junta directiva de las empresas de servicios públicos, participar

activamente en juntas directivas que tienen requisitos locales, no puede votar en iniciativas que afecten a los cristianos. Los de afuera no tienen nada que decir cuando se trata de lo que sucede dentro de Sion.

Nos hemos vuelto como luciérnagas en el desierto. Una pequeña luz puede brillar débilmente en su propia área, pero no es muy efectiva cuando se trata de una "luz brillante" resplandeciendo desde la ciudad en la colina. Nuestra luz sólo puede brillar si estamos juntos, no sólo "cerca".

Es similar a deshierbar un jardín. No podemos esperar que florezca un hermoso jardín si no estamos allí para cuidar las malas hierbas. Sion está llena de maleza y necesitamos trabajadores que ayuden a cultivar la belleza que puede haber aquí.

Y si todavía está indeciso, es como la historia de la gallinita roja. Pidió ayuda para plantar las semillas. Nadie vino. Pidió ayuda para cosechar el trigo. Nadie vino. Pidió ayuda para moler el trigo. Nadie vino. Estaba muy cansada y pidió ayuda para hornear el pan. Nadie vino. Cuando el pan finalmente estuvo horneado y olía delicioso, preguntó: "¿Quién me ayudará a comer este pan?". ¡Todos vinieron y ella dijo que no!

¿Qué crees que Dios le está pidiendo? ¿Está dispuesto a hacer la obra y hacer de Sion la ciudad más hermosa o va a esperar hasta que la ciudad esté lista para el regreso de Cristo? ¿Qué te pasará si espera? ¿Será demasiado tarde?

¿Quién nos ayudará a cosechar el trigo y hornear el pan?

Es similar a deshierbar un jardín. No podemos esperar que florezca un hermoso jardín si no estamos allí para cuidar las malas hierbas.



En Todo El Mundo

El Tiempo de Dios es Siempre Perfecto

Hugh Caldwell

"Hugh, Doug está aquí para verte". Tan pronto como mi esposa pronunció esas palabras, mi reacción inicial fue: "¡Oh! ¡Esto no está bien!"

No es que Doug Patterson no sea bienvenido en mi casa; ciertamente lo es. Es sólo que, en esta ocasión en particular, me había pillado en el momento más incómodo.

Allí estaba yo, acostado boca arriba en nuestro baño, con la cabeza debajo del lavabo y el agua goteando sobre mi cara, enfrentándome al hecho de que el grifo de reemplazo que sostenía tenía accesorios de tubería del tamaño incorrecto. Este trabajo de plomería me estaba estresando y no estaba de humor para una visita.

Pero Julie no iba a dejarme quedarme ahí, así que me levanté y caminé hacia la sala donde estaban sentados Doug y su esposa Donna.

"Vamos a tener un buen viaje", dijo Doug con optimismo. "Tengo la camioneta estacionada ahí afuera, lista para partir".

"Espera", dije.

Y entonces me golpeó la realidad: Doug había pasado a recogerme, siendo este miércoles el primer día de nuestro viaje misionero planeado a Carolina del Norte. Al menos, este día había sido nuestra fecha de partida original; unos días antes le había dicho a Doug que quería posponer el viaje cinco días, hasta el lunes siguiente. Era entonces cuando estaba planeando irme. Pero, aparentemente, Doug había entendido mal y pensó que yo había querido decir que debíamos acortar el viaje de regreso, saliendo para regresar a casa cinco días antes. Así que ahí estaba él, ansioso por salir a la carretera.

Aun así, me resistí. Realmente pensé que sería mejor si nos fuéramos el lunes. No estaba mentalmente preparado para

irme hoy. Además, estaba en medio de un trabajo de plomería que necesitaba hacerse.

Mientras estaba allí dudando, Julie se acercó, me rodeó con sus brazos y dijo: "Siento que Dios me está diciendo que tienes que irte. No te preocupes por el grifo, nos las arreglaremos sin él. Necesitas irte. Dios va a bendecir tu viaje".

Con eso, cedí. Nos tomó aproximadamente dos horas empacar las cosas, almorzar y hacer un recado, pero a las 2:30, Doug y yo nos estábamos yendo, a pesar del retraso en el comienzo y la confusión inicial.

Mientras conducíamos hacia el este por la interestatal, oramos pidiendo la ayuda de Dios. No teníamos un itinerario establecido, aunque sí teníamos dos objetivos principales: sabíamos que queríamos visitar a dos personas, una en Tennessee y la otra en Carolina del Norte. Ambos hombres eran líderes Cherokee con quienes habíamos hablado previamente. Pero no habíamos podido contactar a ninguno de ellos en preparación para este viaje, ni por teléfono ni por correo electrónico, por lo que no teníamos forma de saber si nuestras visitas planificadas se llevarían a cabo.

Esto iba a ser interesante. Estaríamos fuera 13 días y, excepto una parada planificada en Pittsburg al final del viaje, no se había programado nada más. Simplemente teníamos que confiar en que Dios llenaría nuestros días con oportunidades para el ministerio.

La primera noche llegamos hasta Mt. Vernon, Illinois. Cuando nos registramos en un motel, Doug y yo tuvimos la oportunidad de testificarle a la recepcionista nocturna, una mujer negra que evidenciaba un profundo hambre por el Señor. Nos contó cómo se sentía restrin-

gida por su trabajo, porque no podía compartir abiertamente su fe con los invitados, aunque tenía el deseo de hacerlo. Ella estaba agradecida de que podía compartir libremente con nosotros. Realmente le levantó el ánimo.

El segundo día nos encontró viajando por el centro de Tennessee. Intentamos una vez más llamar a Kelland Holt, nuestro primer contacto en la lista. Kelland era un jefe Cherokee local. Tres años antes, Kent Pedersen y yo lo habíamos conocido a él y a su esposa en un restaurante de comida rápida a unos kilómetros de Nashville. En nuestra conversación, nos había dicho que era un jefe recién elegido de su clan local y que era cristiano. También dijo que creía que el pueblo Cherokee era descendiente de Israel.

Desde ese primer contacto no volvimos a visitarlo. Muchas veces intentamos llamarlo, pero nunca obtuvimos respuesta. Teníamos su dirección y si no podíamos concertar una visita con él, siempre teníamos la opción de conducir hasta su casa.

Tratando de ser flexibles con nuestro horario, mientras cedíamos a la dirección del Espíritu, intentamos contactarlo nuevamente. Todo lo que obtuvimos fue su correo de voz. Oramos nuevamente. Esta vez decidimos encontrarlo.

Pronto llegamos a su casa, una antigua granja situada en un precioso entorno rural. Mientras conducíamos por su largo camino de entrada, vimos un vehículo estacionado frente a la puerta principal. Allí estaba él, descargando su camioneta. Doug y yo salimos y él supo de inmediato quiénes éramos. Su esposa, una dulce dama de tez clara, comenzó a decirle: "Te seguía diciendo que tenías que devolverle la llamada". Todo fue de buen humor. Nos dio la bienvenida y nos invitó a sentarnos en el frescor de su patio trasero, con mesas, sillas y refrigerios que nos ayudaron a sentirnos cómodos.

Mientras hablábamos de cosas espirituales, Kelland reconoció una vez más que creía que era de ascendencia israelita. Doug compartió con él la historia de Lehi y su grupo saliendo de Jerusalén y cruzando el mar para establecerse en las Américas. Mientras Doug hablaba, los ojos de Kelland comenzaron a llenarse de lágrimas, levantó la mano derecha y gritó en oración en una lengua nativa americana. Era evidente que estaba reconociendo en su espíritu el testimonio que Doug le estaba presentando del Libro de Mormón.

Kelland tiene 85 años y nació y creció en las tierras Cherokee del Este, en Carolina del Norte. Nos dijo que se había mudado al centro de Tennessee hace unos 40 años y, después de una poderosa experiencia de conversión, había vuelto su vida a Jesucristo. Nunca había oído hablar del Libro de Mormón, pero aceptó con gusto una copia.

Durante cinco horas disfrutamos de una conversación llena de espíritu. Al final resultó que, fuimos muy afortunados de haber elegido este día para visitarlo. Kelland y su esposa acababan de regresar el día anterior de un viaje de dos semanas. Dijo que estaba a punto de partir nuevamente a la mañana siguiente para un trabajo de cinco días. Si no hubiéramos aparecido exactamente cuándo lo hicimos, no lo habríamos encontrado. Incluso si hubiéramos llegado una hora antes, se habría ido, ya que había pasado la mañana haciendo recados. Pero llegamos en el momento adecuado y terminamos quedándonos toda la tarde con él.

Resultó que Dios nos concedió lo que llamamos una Cita Divina. Bajo su guía, habíamos emprendido nuestro viaje el día anterior, en contra de mis deseos, y habíamos alcanzado nuestro primer objetivo en el tiempo perfecto de Dios.

Al día siguiente, continuamos nuestro viaje hacia el este y llegamos a Cherokee, Carolina del Norte, poco antes del anochecer. Ahora estábamos en la reserva de la Nación Cherokee del Este. Este era el tercer año consecutivo que Doug y yo viajábamos juntos a Cherokee. En las dos ocasiones anteriores nos habíamos reunido con Terry Miller, un líder espiritual Cherokee.



Kelland Holt, (izquierda), un jefe Cherokee de 85 años, compartió su testimonio de Jesucristo al darle la bienvenida a Doug Patterson (derecha) y Hugh Caldwell a su granja cerca de Nashville, Tennessee.

Terry tiene el título especial de Guardián del Fuego dentro del grupo de Cherokees que adoran con él. Su tradición particular es una mezcla de enseñanzas cristianas, judías y nativas americanas. Terry es otro líder más que cree que los Cherokee descendieron de la Casa de Israel. Habíamos compartido brevemente con él sobre el Libro de Mormón en visitas anteriores. En ambas ocasiones nos recibió calurosamente y esperábamos tener otra oportunidad de compartir con él.

Dado que Terry vivía aproximadamente a una hora al este de Cherokee, pensamos que podríamos esperar uno o dos días antes de intentar una visita. En lugar de eso, primero intentaríamos buscar otros contactos que habíamos conocido en la reserva Cherokee. En particular, esperábamos visitar a Jonathan Molinato, un miembro de la Iglesia Bickertonita, quien nos había invitado durante nuestra última visita a adorar en una de las congregaciones a las que asistía con frecuencia. Quizás esa invitación aún estaba abierta y podríamos establecer vínculos más estrechos con nuestros hermanos y hermanas bickertonitas. Para nosotros, ese era un objetivo valioso y que se ha-

bía convertido cada vez más en un foco de nuestro ministerio en los últimos años.

Llegó el sábado por la mañana e intentamos comunicarnos con Jonathan. Descubrimos que se quedaría con su hermana en Massachusetts durante unas semanas. Con esa opción cerrada, intentamos visitar a una mujer Cherokee a quien habíamos administrado un par de años antes. Ella tampoco estaba disponible.

Nos estábamos quedando sin ideas. ¿Qué debíamos hacer? Todas nuestras llamadas a Terry Miller habían sido en vano. No teníamos más pistas que seguir en Cherokee. Doug sugirió que intentáramos con Terry el mismo enfoque que habíamos utilizado con Kelland Holt: simplemente conducir hasta su casa y ver si estaba en casa.

Le pedimos al Señor dirección. La sugerencia de Doug parecía una buena posibilidad y no teníamos otro camino claro a seguir.

Una hora más tarde, estábamos subiendo pesadamente el camino empinado de la montaña que conducía a la casa de Terry, agradecidos por la tracción en las cuatro ruedas proporcio-

nada por nuestro vehículo. Cuando llegamos a su casa, Terry estaba parado afuera, y al vernos detenernos, sonrió y nos indicó que estacionáramos nuestro vehículo a un lado.

Estaba feliz de vernos. Su esposa Molly, dijo, también estaba subiendo la colina y podría unirse a nosotros en breve. Y así, los cinco salimos afuera en el aire claro de la tarde, disfrutando de un gran paisaje mientras hablábamos y compartíamos. Molly hizo preguntas sobre el Libro de Mormón y pareció interesada.

Aunque nuestra visita de noventa minutos fue relativamente corta en comparación con reuniones anteriores, esta conversación pareció tocar varios puntos clave. Doug compartió su alegoría de los dos hermanos perdidos hace mucho tiempo, Efraín y Manasés, que habían tomado caminos separados y ahora estaban siendo llamados por Dios a reconciliarse y caminar por el mismo camino una vez más. Terry y Molly lo recibieron bien.

Lo que nos sorprendió fue cómo, una vez más, nuestra visita había sido oportuna. Terry explicó que había estado trabajando 70 horas a la semana y, debido a la gran carga de trabajo, había descuidado sus correos electrónicos y toda su correspondencia telefónica. Este día, sábado, fue el único día que no estuvo

trabajando, y esa hora y media era el único tiempo libre que podía aprovechar del día.

Nos maravillábamos de cómo Dios nos había guiado para que llegáramos a su casa justo cuando su esposa regresaba. En el mismo momento en que llegamos, se abrió una pequeña ventana. Eso era todo lo que necesitábamos. Nuestra conversación había sido fructífera y habíamos logrado nuestro objetivo.

Si hubiéramos aparecido cualquier otro día, no habríamos encontrado a Terry. En cualquier otra hora, nos habrían rechazado cortésmente. Por segunda vez en tres días llegamos a una casa sin avisar, y precisamente en un momento en el que nuestros anfitriones tenían tiempo para compartir.

Nuevamente dimos gracias a Dios por habernos enviado a nuestro viaje cuando lo hizo, sabiendo de antemano el cronograma correcto. Si hubiéramos seguido mis propias inclinaciones y nos hubiéramos ido cinco días después, habríamos perdido nuestras conexiones por completo.

No sabemos exactamente hacia dónde nos lleva nuestro trabajo con los Cherokee. Simplemente lo hacemos paso a paso. Nuestro próximo paso es en realidad el mismo que el último: orar por

más dirección e ir según Dios nos guíe. Al igual que Nefí, que obedeció la voz de Dios en el desierto, tratamos de aventurarnos “siendo guiados por el Espíritu, sin saber de antemano todo lo que debemos hacer”.

Esas dos primeras visitas a nuestros amigos Cherokee nos ayudaron espiritualmente durante el resto de nuestro viaje de 13 días. Viajamos por seis estados más, visitando a varias personas y grupos religiosos. Cada día le preguntábamos al Señor qué quería que hiciéramos y adónde debíamos ir. Algunos días pasábamos la mayor parte del tiempo en el camino, tratando de llegar a un nuevo destino, pero habiendo recorrido la distancia, siempre podíamos programar visitas para el día siguiente. Seguimos ese patrón durante todo el viaje.

Día tras día, conocimos gente interesante en el camino. A veces era el empleado de un supermercado, la camarera de un restaurante o el ama de llaves de un motel. Fuimos guiados a personas que necesitaban escuchar un testimonio o recibir palabras de aliento. Fuimos muy bendecidos.

El tiempo de Dios es siempre perfecto.

No sabemos exactamente hacia dónde nos lleva nuestro trabajo con los Cherokee. Simplemente lo hacemos paso a paso. Nuestro próximo paso es en realidad el mismo que el último: orar por más dirección e ir según Dios nos guíe.



Vigilancia Constante Para la Obediencia

Barbara Giertz

Qué fácil es quedar atrapado en las guerras, maquinaciones, asesinatos y codicia de los nefitas y lamanitas que se describen en el libro de Helamán. A veces olvidamos que hay mucho más en esas páginas.

Entremezclado con los relatos de diversos males está el registro de las bendiciones del Señor para el pueblo de ambas naciones. Hubo muchas más bendiciones cuando el pueblo miró a Dios, cuando alababa a Dios, cuando obedecía sus mandamientos y le servía sin contiendas.

Y aconteció que en el año cuarenta y nueve del reinado de los Jueces, se estableció paz continua en la tierra... Y aconteció que, en este mismo año, hubo en sobremanera gran prosperidad en la iglesia... Y tan grande era la prosperidad de la iglesia, y tantas las bendiciones que se derramaban sobre el pueblo, que incluso los sumos sacerdotes y los maestros quedaron asombrados sin medida (Helamán 2:21-23/3:23).

Sin embargo, siempre hubo alguien o algo que entraría en los corazones de los hombres y los incitaría a alejarse de Dios. Parecía que el orgullo por las bendiciones recibidas de Dios era el pecado inicial que alejaba a los hombres de la bondad de Dios. Luego, finalmente, estaban tan perdidos en su pecado que Dios, en su gran misericordia y amor, una vez más les enviaba algo o a alguien que les recordara su bondad y grandeza para con ellos.

Helamán enseñó a sus hijos:

Y estas son las palabras que habló: He aquí, hijos míos, deseo que os acordéis de guardar los mandamientos de Dios; y quisiera que declaraseis al pueblo estas palabras (Helamán 2:67/5:6).

Y sucedió que predicaron con gran poder, a tal punto que confundieron a muchos de los disidentes que se habían apartado de los nefitas, a tal punto que salieron y confesaron sus pecados, fueron bautizados para arrepentimiento e inmediatamente regresaron a los nefitas para esforzarse en reparar los males que les habían cometido (Helamán 2:79/5:17).

Incluso después de esta parte de la historia, nuevamente surgieron males.

Allí vino el profeta lamanita Samuel, uno en quien muy pocos parecían creer. Como muchos antes que él en esta nueva tierra y en la antigua, Samuel fue perseguido por su predicación contra los males tanto de los nefitas como de los lamanitas. Sus enemigos arrojaron lanzas y piedras, pero no pudieron hacerle daño porque el Espíritu de Dios lo protegió y lo sacó de peligro. Las palabras de advertencia de Samuel a los nefitas fueron ignoradas por la mayoría durante un tiempo. Ellos no querían escuchar la voz de advertencia de Dios, ¿verdad?

Pero si se arrepienten y os volvéis a Jehová vuestro Dios, yo calmaré mi ira, dice Jehová; sí, así dice el Señor: Bienaventurados los que se arrepienten y se vuelven a mí, pero ¡ay del que no se arrepiente! (Helamán 5:14/13:11).

Las palabras de Samuel nos hablan a través de este versículo. Continúa aconsejando contra los males del orgullo y la codicia y adónde llevarán a quienes continúan en ese camino. En los términos más simples, somos criaturas pecadoras. Parecemos buenos porque nos comportamos apropiadamente en la sociedad. Pero ¿qué pasa con nuestro comportamiento dentro del cuerpo de Cristo? ¿Nos enor-

gullecemos del rostro que presentamos al mundo? ¿Tenemos orgullo porque tenemos la verdad por encima de todas las demás? ¿Codiciamos en privado lo que otros han obtenido? ¿Tenemos resentimientos hacia hermanas o hermanos de la fe? ¿Nos aferramos firmemente a un sentimiento de ofensa por parte de alguien en la fe?

Cada uno de nosotros debe considerar cuidadosamente nuestras respuestas a estas preguntas. ¿Cuán verdadera es nuestra creencia en el Evangelio Eterno y el pacto hecho en las aguas del bautismo? ¿Vivimos en la expectativa y la realidad del regreso de nuestro Señor Jesús?

Y he aquí, él les dijo: He aquí os doy una señal: porque vendrán cinco años más, y he aquí, entonces viene el Hijo de Dios para redimir a todos los que crean en su nombre (Helamán 5:55/14:2).

Samuel se lo dijo al pueblo y muchos incluso se burlaban de sus palabras. ¿Cuántos de nosotros hacemos caso omiso de las advertencias y profecías del regreso de nuestro Señor Jesús? ¿Estando—estaré—preparados en el momento de su venida? El arrepentimiento y la obediencia voluntaria a Dios son fundamentales para nuestra preparación.

La hora de la redención está cerca.

Parecemos buenos porque nos comportamos apropiadamente en la sociedad. Pero ¿qué pasa con nuestro comportamiento dentro del cuerpo de Cristo?

La Esquina del Obispo

La Casa del Señor

B. A. Stuart

De cierto os digo, es mi voluntad que edificuéis una casa; si guardas mis mandamientos, tendrás poder para construirla; si no guardáis mis mandamientos, el amor del Padre no continuará con vosotros; por tanto, andarás en tinieblas. Ahora bien, aquí está la sabiduría y la mente del Señor: que la casa se edifique, no según la manera del mundo, porque no os doy que viváis según la manera del mundo; por lo tanto, que se construya de la manera que les mostraré a tres de ustedes, a quienes designarán y ordenarán para este poder. Y su medida será de cincuenta y cinco pies de ancho, y sesenta y cinco pies de largo, en su atrio interior; y que la parte inferior del atrio interior esté dedicada a mí para vuestra ofrenda sacramental y para vuestra predicación; y vuestro ayuno, vuestra oración y el ofrecimiento de vuestros más santos deseos hacia mí, dice vuestro Señor (D. y P. 92:3a-e/95:12-16).

En mayo de 1833, el Señor anunció su deseo de que la iglesia construyera una casa en Kirtland (D. y P. 91/94). El Señor se refiere a ella como una casa y el edificio que se construyó es apropiadamente llamado Casa del Señor. Se le llama más comúnmente el Templo de Kirtland. El Señor la seleccionó para que fuera su casa, pero fue diseñada por Dios para el beneficio del pueblo del Señor.

Dios no puede estar contenido en una casa, pero él bendice estructuras donde pretende y espera reunirse con su pueblo. Es instructiva la oración de Salomón en la dedicación de la casa que construyó para el Señor:

Pero ¿morará Dios realmente en la tierra? he aquí, el cielo, y el cielo de los cielos no pueden contenerte. ¿Cuánto menos esta casa que he construido? Sin

embargo, respeta la oración de tu siervo y su súplica, oh Señor, Dios mío, para escuchar el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti; para que tus ojos estén abiertos hacia esta casa de noche y de día, hacia el lugar de donde has dicho: Allí estará mi nombre; para que escuches la oración que tu siervo hará hacia este lugar. Y escucha la súplica de tu siervo y de tu pueblo Israel, cuando oren hacia este lugar; y oye en el cielo, tu morada; y cuando lo oigas, perdona (1 Reyes 8:27-30).

Estas casas son lugares de encuentro con el Señor. Aquí su pueblo puede expresar sus deseos, interceder unos por otros mediante la oración y hacer una variedad de ofrendas. En los días de Salomón, las ofrendas eran las del Pacto Mosaico; sacrificios de animales por muchas razones que están descritas en la ley tal como la dio Moisés. En nuestros días, cuando la Ley de Moisés se cumple y completa, las ofrendas y sacrificios provienen de corazones quebrantados y espíritus contritos (Salmo 34:18; Salmo 51:17; Isaías 57:15; D. y P. 59:2e/59:8; D. y P. 94:2f/97:8).

Dios ordena a su pueblo que erija una casa que los santos deben construir, pero Dios no deja el proceso a la imaginación de los santos. La sección 92/95 (ver la cita inicial) muestra claramente que esta casa no debe ser construida según la manera del mundo, sino según el diseño de Dios. Dios prometió dar todos los recursos necesarios, si los santos guardaban los mandamientos de Dios.

Jesús nos dará a cada uno de nosotros una visión de su diseño para nuestra casa, si guardamos sus mandamientos.



Nefí, Nieto de Helamán

Genie Simmons

Hay una aplicación personal para este mandamiento. Kirtland es un lugar físico y una estructura temporal que no es eterna. Sin embargo, su objetivo es ser una ayuda para la construcción de templos eternos del Señor. Así como el Señor ordenó a la iglesia que construyera una casa del Señor, nos pide a todos que le construyamos una casa, una casa en la que el Señor sea a la vez arquitecto y huésped de honor. El Templo de Kirtland está hecho de madera, piedra y mortero, pero la casa que estamos construyendo es el templo de su Espíritu. En ambos casos nos pide que seamos contratistas de la construcción con los materiales que él suministra. La revelación dice: “si guardas mis mandamientos, tendrás poder para construirla [la casa]” (véase D. y P. 92:3a/95:11-12).

El Templo es una estructura física con un propósito espiritual. Nuestra casa personal es también una casa espiritual con un caparazón físico. Muchas personas intentan y han intentado construirse una casa en la que puedan encontrar felicidad, plenitud y paz. La mayoría de ellos han intentado construir a la manera del mundo y se han visto frustrados en sus esfuerzos.

El Señor dijo que la casa en Kirtland no será construida según la manera del mundo. Hay un testimonio de que el comité de diseño del Templo de Kirtland tuvo una visión espiritual de la estructura terminada cuando planeaban su construcción. Esta visión fue como un holograma tridimensional que les permitió ver todo el edificio terminado, por dentro y por fuera.

Jesús nos dará a cada uno de nosotros una visión de su diseño para nuestra casa, si guardamos sus mandamientos. Al guardar sus mandamientos, vemos su voluntad para nosotros entrelazada en la casa que él quiere para nosotros. Guardar sus mandamientos obviamente incluye el llamado a la mayordomía de dar diezmos, ofrendas de sacrificio, consagraciones, etc.

La Casa del Señor en Kirtland estaba destinada a ser un lugar de ofrendas. Las revelaciones decían que debía usarse “para vuestra ofrenda sacramental y para vuestra predicación; y vuestro ayuno, vuestra oración y el ofrecimiento de vuestros más santos deseos hacia mí, dice vuestro Señor” (D. y P. 92:3e/95:16). La casa que nos pide que construyamos con él es también un lugar de ofrenda. Esto incluye ofrendas de todos los aspectos de nuestras vidas. Ofrendas de alianza, cumplimiento de votos. La participación en las ofrendas temporales que tenemos a nuestra disposición está en consonancia con la voluntad de Dios para la casa espiritual que está haciendo con cada uno de nosotros.

Hay muchas personas y lugares llamados Nefí en el Libro de Mormón. Incluso es la segunda palabra en el libro (1 Nefí 1:1/1:1). Este Nefí fue el primer escritor y líder de los nefitas, por lo que es fácil ver que las referencias a Nefí comenzaron con este Nefí. Sin embargo, el Nefí de esta historia es el primer hijo de Nefí, el hijo de Helamán (3 Nefí 1:2-3/1:2-3).

Habían pasado 600 años desde que Lehí y su familia abandonaron Jerusalén. Nefí recibió las láminas de su padre Nefí. Nefí, nieto de Helamán, era joven y mantuvo el registro por el resto de su vida. También recibió el cuidado de las láminas de bronce, de todos los registros que se habían llevado y de las cosas sagradas (3 Nefí 1:2/1:2). Después de ver que su hijo estaba cuidando los registros, Nefí, hijo de Helamán, abandonó la tierra y nadie supo adónde fue (3 Nefí 1:3/1:3).

El Nefí mencionado en el resto de la historia es Nefí, el hijo de Nefí y nieto de Helamán. Debido a que se le dio la responsabilidad de llevar el registro, se puede suponer que sabía leer y escribir el idioma hebreo en caracteres egipcios, aunque los caracteres habían cambiado algunos desde el principio hasta este momento (1 Nefí 1:2/1: 1; Mormón 4:98/9:32).

Nefí creyó en la profecía de Samuel el Lamanita (Helamán 5:55-80/14:2-25) al igual que muchos nefitas. Al terminar los cinco años, había muchos creyentes y muchos que no creían. Esos no creyentes apartaron un día y les dijeron a todos los creyentes que, si las señales que Samuel el Lamanita predijo NO ocurrían, entonces todos los creyentes serían ejecutados. Los nefitas estaban preocupados de que, tal vez, Samuel hubiera dado el tiempo equivocadamente, podrían haber creído en vano (3 Nefí 1:9/1:9, Helamán 5:55-61/14:-14:7) Nefí estaba muy molesto con esta situación y el día antes de ser destruidos, se postró en tierra. Oró poderosamente a Dios por el pueblo que creía. Serían destruidos porque creían en Jesús y en las palabras de Samuel el Lamanita.

Jesús respondió a su oración. “Tened buen ánimo porque la señal se dará esta noche, mañana vendré a la tierra”. Él lo hizo. Esa noche no hubo oscuridad después de que se puso el sol, así que hubo un día y una noche y un día como si fuera un solo día. ¡Tal como lo había profetizado Samuel el Lamanita (3 Nefí 1:9-17/1:9-15)! Las personas que no creyeron quedaron tan asombradas que cayeron al suelo (3 Nefí 1:18/1:16).

Después de esta experiencia muchos se arrepintieron, y Nefí y otros los bautizaron. Nefí fue de ciudad en ciudad predicando para que el pueblo se arrepintiera. Pasaron treinta y tres años y Nefí pasó todo el tiempo predicando el arrepentimiento a los nefitas (3 Nefí 1:27/



/3:23). A los lamanitas les resultó difícil mantener su fe cuando tantos jóvenes se unían a los ladrones de Gadiantón (3 Nefí 1:36-37/1:29-30). Los nefitas acudieron al rescate y permitieron que los gadiantonitas se arrepintieran y quedaran libres. Los que se negaron fueron ejecutados (3 Nefí 3:5-6/6:4-5). Después de algunos años de paz, el gobierno y la civilización continuaron disolviéndose (3 Nefí 3:33-35, 44/6:28-30, 7:9-10). Faltaban unos tres años para que Jesús visitara esta tierra (3 Nefí 3:51/7:13).

Durante ese tiempo, Nefí estaba predicando y enseñando. Él tuvo

experiencias con ángeles y escuchó la voz del Señor. Estaba preocupado y sentía dolor en su corazón porque había tantos que no creían en Jesús. Nefí expulsó demonios y espíritus inmundos y resucitó a su hermano de entre los muertos. Hizo otros milagros delante del pueblo y en el nombre de Jesús. Recibió ministerio de los ángeles diariamente. Continuó predicando el arrepentimiento al pueblo y todos los que se arrepintieron fueron bautizados (3 Nefí 3:56-4:1/7:15-8:1). No podía hacer estas cosas sin ser limpiado de TODA iniquidad y su túnica fue lavada en la sangre de Cristo (3 Nefí 4:2/8:1).

La gente comenzó a buscar las señales de la muerte de Jesús como profetizó Samuel, el lamanita (3 Nefí 4:3-4/8:3). No tuvieron que esperar mucho. Vino la tormenta, con truenos, la tierra tembló, y relámpagos (3 Nefí 4:6-7/8:5-6). Ésta fue la terrible destrucción que Samuel el Lamanita predijo en el momento de la muerte de Jesús (3 Nefí 4:6-10/8:5-12). Muchas ciudades, carreteras y edificios fueron destruidos durante los tres días de oscuridad (3 Nefí 4:8-12, 18/8:9-8:15, 20). La oscuridad era tan intensa que nadie podía encender un fuego ni ver el sol o la luna. No hubo luz durante tres días (3 Nefí 4:19-20/8:21-22; Helamán 5:75-83/14:20-28). De alguna manera, la parte más justa del pueblo sobrevivió tal como el Señor lo prometió (3 Nefí 4:41/9:13; Helamán 5:84/14:29).

Después de toda esta destrucción, Jesús apareció y llamó a sus discípulos, uno de los cuales era Nefí (3 Nefí 5:18/11:18). Nefí y los otros once recibieron el encargo de bautizar (3 Nefí 5:19-22/11:19-22). Jesús les instruyó sobre la manera de bautizarse, quiénes debían ser bautizados y las palabras que debían usar (3 Nefí 5:23-27/11:22-27).

Jesús llamó a Nefí para que le trajera sus registros y poder verlos. Cuando Nefí hizo esto, Jesús preguntó: “Samuel el lamanita profetizó muchas cosas. ¿Dónde se dice que los santos resucitaron de entre los muertos y os ministraron?” Nefí enmendó los registros según las instrucciones de Jesús (3 Nefí 10:33-41/23:6-13).

Después de esta experiencia, poco se dice específicamente sobre Nefí. Fue uno de los discípulos a quienes Jesús enseñó “buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (3 Nefí 6:3-12/13:25-34). Siempre que se menciona a los discípulos, Nefí es uno de ellos. Durante dos generaciones la gente vivió en justa paz. (4 Nefí 1:15-21/14-18).

Después de que Jesús se fue, Nefí fue al pueblo predicando el arrepentimiento y bautizándolo. Mantuvo los registros que le dio su padre (4 Nefí 1:21/1:18). Amaba al Señor y le sirvió fielmente todos sus días.

| | | | |
|---------------------------------|-------------------------------------|--|--|
| 01. Ether's mantle | <input type="text"/> | | |
| | 098 027 070 002 034 084 | 100 023 118 | 110 083 092 089 038 011 052 047 078 108 |
| 02. The Book of Mormon, eg | <input type="text"/> | | |
| | 048 028 061 077 115 017 031 | | |
| 03. Elucidate | <input type="text"/> | | |
| | 010 046 036 079 107 020 090 025 055 | | |
| 04. Holding on to | <input type="text"/> | | |
| | 069 014 062 026 105 080 045 095 058 | | |
| 05. Seer | <input type="text"/> | | |
| | 098 008 018 | "... the <u>05</u> which is the bliss of solitude;" | "The <u>05</u> with which I see God is the <u>05</u> with which God sees me." |
| | | - Wm Wordsworth | - Meister Eckhart |
| 06. Garments | <input type="text"/> | | |
| | 059 030 012 111 097 042 073 081 | 06. <u>065-071</u> | |
| 07. Conquered | <input type="text"/> | | |
| | 109 013 032 040 078 086 116 022 050 | 07. Made a common baseball error | |
| | | "We saw <u>08</u> " is a common baseball enallage / lament. | |
| 08. Purloined | <input type="text"/> | | |
| | 085 060 009 016 049 074 | "By using our intelligence and allowing the Spirit to <u>03</u> us, we can determine what is good and true." - Chadwick Nestman | |
| 09. Wicked | <input type="text"/> | | |
| | 003 039 099 035 063 054 091 112 | "Bessie's <u>11</u> " by Lisa Dineen is a worthwhile read. I really like her style. Judith Thurman once wrote that one of Ms. Dineen's "most deeply held beliefs about art was that one wrote or painted because one loves God as <u>15</u> ." | |
| 10. Young'uns without parents | <input type="text"/> | | |
| | 094 021 067 104 072 004 033 | | |
| 11. Celebration with a big meal | <input type="text"/> | | |
| | 058 113 068 075 044 | "A contented mind is a continual <u>11</u> ." - Thomas Hardy | 15. True or False, eg |
| 12. John or Peter, notably | <input type="text"/> | | |
| | 065 093 005 043 019 029 051 | Peter said unto him, Lord, why cannot I follow thee now? I will <u>13</u> my life for thy sake. - John 13:37 | 15. It is what it is. [Ha-ha, cute!] |
| 13. Surrender | <input type="text"/> | | |
| | 071 088 082 015 057 006 102 | "To labor a lifetime uselessly. To be denied the chance to serve. It is far better for the profit of our purse to be taken from us than to be <u>08</u> of the riches of our mind and soul." - Carson McCullers | |
| 14. Reproduce | <input type="text"/> | | |
| | 007 084 037 103 101 066 117 024 | And I, God, blessed them, and said unto them, Be fruitful, and <u>14</u> . - Genesis 1:30 (1:28) | |
| 15. Respond | <input type="text"/> | | |
| | 001 106 041 114 087 053 | "O, ye who take freedom from man, with what words shall ye <u>15</u> it to God?" - Harriet Beecher Stowe | "The more we follow the Spirit's promptings, the more opportunities the Lord will present to us to be the <u>15</u> to someone else's prayer." - Don R. Clarke |

If you get stuck, or for the benefits therefrom, see:

- 01. Ether 1:2 (1:2)
- 02. Jacob 1:3 (1:3)
- 03. Alma 16:154 (32:26)
- 04. 3 Nephi 2:12 (3:10)
- 05. 3 Nephi 8:84 (12:38)
- 06. 1 Nephi 3:143 (13:7)
- 07. 2 Nephi 10:19 (23:19)
- 08. 2 Nephi 9:94 (20:13)
- 09. Helaman 4:53 (12:4)
- 10. Mormon 4:85 (8:40)
- 11. Alma 12:194 (20:12)
- 12. 1 Nephi 3:251 (14:27)
- 13. Alma 14:12 (23:7)
- 14. 4 Nephi 1:11 (1:10)
- 15. Alma 14:81 (28:3)

001 15 002 01 003 09 004 10 005 12 006 13 007 14 008 05 009 08 010 03 011 01 012 06 013 07 014 04 015 13 11. Passover, eg, see Ezekiel 45:21

016 08 017 02 018 05 019 12 020 03 021 10 022 07 023 01 024 14 025 03 026 04 027 01 028 02 029 12 030 06 031 02 032 07

033 10 034 01 035 09 036 03 037 14 038 01 039 09 040 07 041 15 042 06 043 12 044 11 045 04 046 03 047 01 048 02 049 08 14. x

050 07 051 12 052 01 053 15 054 09 055 03 056 04 057 13 058 11 059 06 060 08 061 02 062 04 063 09 064 01 "02 makes harsh names of us." - Ralph Ellison

065 12 066 14 067 10 068 11 069 04 070 01 071 13 072 10 073 06 074 08 075 11 076 01 077 02 078 07 079 03 080 04 081 06 05

082 13 083 01 084 14 085 08 086 07 087 15 088 13 089 01 090 03 091 09 092 01 093 12 094 10 095 04 096 01 097 06 098 05

099 09 100 01 101 14 102 13 103 14 104 10 105 04 106 15 107 03 108 01 109 07 110 01 "We cannot afford to dupe ourselves anymore and fall for 099-102 and foolish activities." - Sue Manning

111 08 112 09 113 11 114 15 115 02 116 07 117 14 118 01 "And I see to 018-044 'til all living beings have their share of Peace and joy eternally and a world filled with love." - 'Anathema', Anonymous, [gbook.life](#)

Previous 10:16~TriCrostic 004R "E, Then" Passage: And as many as did come unto them, and did truly repent of their sins, were baptized in the name of Jesus; and they did also receive the Holy Ghost. - NEPHEWOFNEPHI - 4 Nephi 1:2 (1:1)

The Latter Day Saints' Beacon

Sharing the Light of Jesus Christ

c/o JCRB

1100 W. Truman Road

Independence, MO 64050

PR&RT STD
US POSTAGE
PAID
Independence,
MO
Permit # 572



La Conducta de los Santos

Reimpreso de Evening and Morning Star, vol. 1, junio de 1832. No. 1., p.6.

A la Iglesia de Cristo, Extranjera en la Tierra.

Es deber de la Iglesia de Cristo, en Sion, ser un estandarte para todas las naciones, de que el Señor ha extendido su mano por segunda vez para restaurar la casa de Israel a las tierras de su herencia, etc.; y corresponde a los miembros de esta Iglesia, manifestarse ante el mundo mediante un caminar piadoso; por un noble ejemplo, así como por un excelente precepto; por la prudencia en la vida; por la sencillez en el vestir; por la industria; por economía; por la fe y las obras, y sobre todo, por la solemnidad, la humildad y la paciencia, que éste sea un día de advertencia y no de muchas palabras.

Siendo este el orden en Sion, ¡cuánto más necesario es que las Iglesias de Cristo, que aún no han llegado a esta tierra, muestren al mundo, mediante una conducta bien ordenada en todas las cosas, que son hijos del Dios viviente! Es sumamente importante y la salvación de muchas almas depende de su ejemplo impecable. Por lo tanto, sabiendo que el Señor vendrá repentinamente a su templo, harán su parte en la preparación del camino, observando el día de reposo y santificándolo; enseñando el evangelio a sus hijos y [enseñándoles] a orar; evitando los extremos en todos los asuntos; evitando toda apariencia de maldad; estudiando para ser aprobado y haciendo con los demás lo que quisieran que otros les hicieran a ellos; soportando con paciencia las tribulaciones y la persecución, sin murmurar, sabiendo que el arcángel Miguel, cuando contendía con el diablo, disputando por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a presentar contra él acusación de maldición, sino que dijo: El Señor te reprenda. No sólo darán un ejemplo digno de imitar, sino que dejarán que su luz brille de tal manera que otros, al verlo, puedan ir y hacer lo mismo. El ejemplo es lo grande que desafía al mundo con toda su vana gloria; haciendo que todos los hombres conozcan su moderación, tanto en la vestimenta como en la vida; en palabras y en hechos; en velar y orar; en el amor y en el trabajo, tanto en las obras como en la fe, predicando al mundo un sermón, dan un ejemplo al que pregunta y enseñan a toda la cristiandad una lección que la predicación estudiada y la elocuencia del pulpito no han podido lograr.